



**UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
CAMPUS GUANAJUATO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
LICENCIATURA EN LETRAS ESPAÑOLAS**

Amor-Olvido en Doble filo de Mónica Lavín

**TESIS PARA LA OBTENCIÓN DE GRADO EN
LICENCIADO EN LETRAS ESPAÑOLAS**

**PRESENTA
Edna Fernanda Soto López**

**DIRECTOR
Dr. Eugenio Mancera Rodríguez**

**GUANAJUATO, GTO. 20 DE NOVIEMBRE DE
2017.**

Gracias:

Al Señor Todopoderoso:

Que me ha iluminado en todos los aspectos de mi vida y más que nunca en esta etapa tan importante.

A mis padres:

Luz María López Márquez

José Jacobo Fernando Soto Cabrera

Que con su apoyo, cariño y sacrificio en todo momento me alentaron para llegar al término de esta etapa tan importante de mi vida.

A mi hermano:

Por su incalculable apoyo

José Jacobo Soto López.

A mis tíos y abuelos que lucharon para que llegará hasta este punto de mi vida.

Mi tío materno: José Luis López Márquez

Mis abuelos maternos: Francisca Márquez Mayorga y José Alfredo López Ramírez.

A las demás personas que contribuyeron de cierta manera en mi crecimiento personal y profesional.

A mi director de tesis:

Dr. Eugenio Mancera Rodríguez

Al H. Jurado Examinador:

Dra. Yolanda Sánchez Alvarado

Dr. Rolando Álvarez Barrón

Lic. José Báez

A la Universidad de Guanajuato y en general a todos los maestros del Departamento de Letras Hispánicas que influyeron en mi formación académica.

Edna Fernanda Soto López

ÍNDICE

El amor-olvido en *Doble filo* de Mónica Lavín

Introducción

Capítulo 1. ¿Quién es Mónica Lavín?

Capítulo 2. El amor en la literatura y las teorías acerca del olvido y la memoria

2.1. El amor en la literatura

El amor y la literatura medieval

Amor divino

Amor cortés

Amor neoestoico

Amor en el romanticismo

Amor moderno

Amor postmoderno o contemporáneo

La relación entre el recorrido amor-literario y Mónica Lavín

2.2. Teorías acerca del olvido y la memoria

La curva del olvido

Teoría del Decaimiento de la Huella

Teoría de la interferencia

Teoría del olvido por represión

Teoría por el desuso Teoría de la reconstrucción.

El olvido dependiente de claves Diferencia entre olvido y amnesia

Capítulo 3. El amor en *Doble filo* de Mónica Lavín

Conclusiones

Excurso

Bibliografía

Porque a pesar de todas las adversidades con las que puedan aparecer, siempre se tendrán dos aliados muy importantes en la vida para producir un cambio en ella:

El amor y el olvido.

El amor-olvido en *Doble filo* de Mónica Lavín

Introducción

En el corazón del caballero

Hay siempre un sentimiento

Vivo: el amor.

Romance Medieval.

El trabajo está focalizado en poder entender la relación entre el amor y el olvido que se encuentra presente en la obra *Doble filo* de Mónica Lavín. Donde la trama se desarrolla respecto al olvido del primer amor.

El primer capítulo se desarrollará con la vida y obra de Mónica Lavín y la importancia que esta autora tuvo en la literatura mexicana contemporánea. El segundo capítulo se abordará dos vertientes para la interpretación que se hará posteriormente de la obra *Doble filo*.

La primera vertiente corresponde a conocer acerca del cambio que ha tenido la concepción del amor a través del tiempo estableciendo una relación con los personajes de la obra a analizar. En la segunda vertiente se mostrarán teorías relevantes acerca del olvido como: la teoría del decaimiento de la huella, la teoría de la interferencia, teoría del olvido por represión, teoría por el desuso, teoría de la reconstrucción y el olvido dependiente de claves, así como las diferencias que se pueden encontrar entre el olvido y la amnesia.

El capítulo tercero se enfocará en el análisis de la obra *Doble filo* de Mónica Lavín.

La división de capítulo fue de esta manera porque es pertinente conocer quién es Mónica Lavín, y de esta manera proceder a cómo el amor ha cambiado de generación en generación, identificándose también qué es el olvido, cómo se presenta, cuáles son sus causas, las teorías relacionadas con éste y sus respectivas diferencias con la amnesia. Después, se procede a realizar la interpretación de la obra.

En primera instancia ¿Qué es el amor?

El amor es un sentimiento que se encuentra en cada ser vivo del planeta. Es una fuerza que mueve e impulsa a hacer las cosas. Se manifiesta de distintas maneras, hay amor por los padres, hermanos, hijos, abuelos, familia en general pero también por otras personas que están dentro del entorno social como amigos, vecinos, pareja y hasta por las mascotas.

Cuando el amor está presente se sienten ser invencibles, inmortales. Hay una frase que lo define muy bien: El amor es una fuerza superior que todo lo puede; y de alguna manera esta oración es cierta porque aunque no se ve el amor, está allí presente para hacer que se cometan locuras. Todo lo que se hace debería estar hecho con amor y el corazón.

Se ha hablado de este tema tantas veces y de tan diversas maneras desde un cuento, un poema, un ensayo, una novela, canciones, obras de teatro, etc. pero cada nueva aportación respecto a esto es diferente, innovadora, se cambia la perspectiva de la gente, influye para que se pueda pensar que realmente el amor no es como lo describe la literatura; ya que no todos conocen ese sentimiento ni se ve de la misma manera porque cada cabeza es un mundo.

Por eso, en esta tesis se expondrá la relación que se presenta cuando se mezclan dos sentimientos completamente opuestos como lo son: el amor y el olvido en una de las obras de la autora mexicana Mónica Lavín.

Esta autora tiene un gran potencial de convencimiento a través de sus obras porque en ellas mezcla lo cotidiano con la soledad, con lo amoroso, con la pasión, no nada más visto desde la perspectiva de las mujeres sino también de los hombres, suceso que anteriormente no se veía, ya que las ideas se polarizaban entre la visión de los hombres o la visión de las mujeres.

Por ejemplo, algunos autores como Patricia Rodríguez Saravia refleja la búsqueda de sensaciones y emociones que se viven en la cotidianidad basándose en los problemas que enfrentan las mujeres, en el otro extremo se puede encontrar a Juan Rulfo, perteneciente al realismo mágico pero que a la vez reflejaba la realidad pesimista de los pueblos mexicanos desde la visión de un hombre.

En algunas obras de Mónica Lavín como: *Uno no sabe*, *Manual para enamorarse* y la obra que se analizará posteriormente *Doble filo* se tiene de trasfondo una sociedad que ya no cree en el amor que se muestra en las obras literarias del siglo XIX.

Capítulo 1. ¿Quién es Mónica Lavín?

En el siglo XX, México se encuentra diversificado con distintas tendencias literarias, por ejemplo: la novela indigenista de Rosario Castellanos, la novela revolucionaria de Manuel Acuña, principalmente. Los autores hacen su aportación sobre la visión que tienen del mundo, ya sea a través de las clases más necesitadas como los indígenas o como la gente hambrienta de poder hacer justicia por sus propias manos como los guerrilleros.¹

En este entorno nació en 1955 en la Ciudad de México, Mónica Lavín quien desde muy pequeña, tuvo un gran interés por expresar todas sus ideas a través de la escritura

¹ Enciclopedia de la literatura en México. <http://elem.mx/> Consultado el día 09 de marzo de 2017.

pero no es una mujer que se quede sólo en ese ámbito, también estudió biología y como lo dijo ella en una entrevista que dio:

*“Me gustaba escribir desde los 13 años. Escribí novelas (a los que yo llamé novelas) en unas libretas Scribe. Pero pensé que escribir era un divertimento, que se hacía además de algo serio. Estudié Biología porque también me gustaba conocer.”*²

En la cita anterior se da una idea sobre la motivación que tiene Mónica Lavín por la escritura y para ambientar de manera adecuada la situación también tiene que conocer más acerca de otras disciplinas, en este caso la Biología.

Mónica Lavín combina su pasión de la narración con sus estudios sobre biología en la Universidad Autónoma Metropolitana, lo cual hace que ésta amplíe sus conocimientos acerca de su entorno. Pero su carrera la ha llevado a trabajar en diversas áreas como siendo investigadora en el Instituto de Ecología, jefa del Departamento Editorial de Difusión Cultural de la UAM; conductora del programa de radio “Muy Interesante”; coordinadora de talleres de narrativa en el Centro de Comunicación y Desarrollo; maestra de la Escuela de Escritores de la SOGEM. Presidenta de la Asociación Iberoamericana de Escritores; guionista del Canal Once; conductora del programa radiofónico “Palabras al oído”. Colaboradora de El Economista, El Universal, Época, La Plaza, La Vida Literaria, Memoria de Papel, Mundo Celular, Nonotza, y Vértigo. Lavín fue becaria del Fideicomiso para la Cultura México-Estados Unidos, 1998; del FONCA y el Gobierno de Canadá para una residencia literaria en el Banff Centre for the Arts en Alberta, Canadá, 2000. La autora pertenece al SNCA desde 2003. Ganó el

² Ventura Abida “En *Doble filo*, Mónica Lavín recuerda el primer desamor”, Revista El Universal, México, 14 de mayo de 2014.

Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen 1996, al igual que el Premio del Club de Periodistas 1997 por el programa radiofónico de divulgación de la ciencia “Muy Interesante”. Siendo además, Premio Nacional Narrativa Colima para obra publicada 2001 por *Café Cortado*. Añadiendo también que la mayoría de su obra aparece en diversas antologías nacionales como Cuentos eróticos mexicanos, Selector, 1995; La luna de miel según Eva, Selector, 1996; Historias para sentir, Ediciones SM, 2004, entre otras.

Es autora de seis libros de cuentos, entre ellos, *Ruby Tuesday no ha muerto*, que recibió el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen en 1996 y *Uno no sabe*, del cual se desprende también un reconocido cuento de la autora, titulado “Uno no sabe”, finalista del premio Antonin Artaud en 2003. Las novelas más destacadas de Lavín son: *Café cortado* (Premio Narrativa de Colima para obra publicada, 2001), *La más faulera*, *Despertar los apetitos*, *Hotel Limbo* y *Yo, la peor*, en torno a la figura de Sor Juana Inés de la Cruz. El cuento “Los jueves”, que pertenece a la antología *La isla blanca* y el cuento mencionado anteriormente de “Uno no sabe” en ellos se pueden resaltar un tono erótico mezclado con dolor como un ritual ya sea de bienvenida o de despedida.

Su primera obra con la que se dio a conocer como la gran autora que sería en un futuro fue un compendio de cuentos titulado: “*Cuentos de desencuentro y otros*”, escritos en 1986.

Entre sus obras notables se encuentra la antología de cuentos *Ruby Tuesday no ha muerto*, en una entrevista la autora habló de esta obra y esto fue lo que dijo:

Es un libro sobre la condición humana, con cuentos desprendidos de las canciones que les dan nombre. En la segunda parte del libro (o lado B) Ruby Tuesday, un personaje de canción, escribe cuentos que necesitan canción, un poco con ese

espíritu de vacío de fin de siglo. La literatura tiene sus propios elepés, porque proponen su propia música de los tiempos.³

Esta obra la escribió en 1996 y por eso como explicó en esta entrevista se retrata la cotidianidad de la sociedad mexicana en esos años donde no todo era perfección, también había puntos sociales marginados por las personas que no entendían su estilo de vida como son los ladrones, los asesinos, esos que no saben salir de esa oscuridad más que haciéndole daño a otras personas.

Además se muestra la intertextualidad entre la literatura y la música, a través, de las situaciones que se relataban y su relación con el nombre de las canciones de los Rolling Stones. Esta banda fue elegida por la autora por su controversia que tienen con su

Contenido muchas veces polémico; componiendo canciones con temáticas tales como la decepción, el sexo, las drogas y las mujeres. Adoptaron una apariencia de chicos desaliñados, sucios e intimidantes; y una imagen pública rebelde, comportándose como «chicos malos» en constantes problemas con la ley por el contenido de sus letras y su abierta adicción a las drogas y al alcohol.⁴

Lo cual queda perfectamente encuadrado con los acontecimientos vividos por los personajes que se basaban especialmente, en el exceso de drogas y sexo. Esta obra obtuvo el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen en 1996.

³ Ventura Abida “En *Doble filo*, Mónica Lavín recuerda el primer desamor”, Revista El Universal, México, 14 de mayo de 2014.

⁴ Ídem

Además de tener esta faceta de cuentista y novelista, Mónica Lavín se ha desarrollado en otras áreas como lo son guionista y periodista. Formando parte del periódico *El Universal* teniendo en éste su propia columna llamada “Dorar la píldora”

Como muchos de los escritores de la generación de los cincuenta, Lavín combina la escritura con el trabajo editorial y la enseñanza. Alguna vez afirmó que su profesión de bióloga le parecía un impedimento inicial en su formación de escritora. Y no la conformaba saber que Sábato o Musil, Lara Zavala o Leñero provinieran de diversas áreas científicas. Nunca le pregunté cuáles fueron sus promedios escolares, cuestión ociosa, ya que mi imagen de Lavín formula una amplia teoría de su personalidad: misma que parte de su búsqueda de precisión, su interés por conocer e informarse, e ir sumando opiniones, conforme avanzaba en sus lecturas respecto de cada libro que lleva en su bolsa.⁵

Defino como su mayor rasgo distintivo su amor por el orden y su ajustado método. Contrasta su minucioso trabajo con la hiperactividad de conejo de Alicia que implica su agenda delirante. Alguna vez me asomé a su página electrónica y confirmé varias de mis tesis: aplicada, obsesiva, Lavín combina una agradable dialéctica entre sus aparentes o domadas timidez e inseguridad que sabe transformar en apuesta. Más claro: cuestión de leer, La más faulera. No hay duda: sabe de lo que habla, describe con plenitud e intensidad el vértigo y la adrenalina, la rivalidad y el objetivo. La necesaria rapidez que Italo Calvino proponía para la narrativa de este milenio, le viene de origen, es parte de su estructura genética. Asimismo es perceptible que Lavín compite preferentemente contra sí misma.⁶

⁵ Lavín Mónica, Antología, “Nota Introductoria de Bernardo Ruiz”, ed. UNAM, 2013, p.

3

⁶ *Íbid* p. 4

Lavín maneja con habilidad la descripción y el uso de los sentidos: observa y mira, huele y olfatea, toca y acaricia, oye y distingue. Con todo ello, imagina. En tal medida, su prosa es un tránsito de los sentidos a través de los acontecimientos que implica la anécdota. Mónica Lavín domina el arte del cuento, lo que le ha valido constantes reconocimientos.⁷

Aprecio sobremanera el trabajo de la atmósfera de la prosa y la caracterización de los personajes en sus relatos, encuentro en éstos, y en los comportamientos que distingue la observación de la autora su mayor capacidad: lee con claridad las almas y diferencia con una hábil intuición la gama de sus claroscuros, sin calificativos, con objetividad y verosimilitud. Lavín es una autora que sabe abstraerse de sí misma para dejar que el texto haga, cuente. Para ella, el mundo es detalle, fragmentos de una totalidad vasta que en sus diversas manifestaciones conforman un acontecer sorprendente, que quizá con frecuencia se manifiesta ante nuestros ojos, incapaces de percibirlos. Ella lo logra, como puede verse en “El día y la noche” o en “La corredora de Cuemanco y el aficionado a Schubert”. Partir de esta amplia sensualidad, no confundamos, está lejos de proponer historias convencionales o felices. Mónica Lavín comprende y muestra que las relaciones humanas, como lo formuló en su momento William Golding son, por regla general, versiones numerosas de la adversidad —donde los sentimientos naturalmente carecen de lógica, son mero impulso, brillantes, atroces, siniestros y, en diversas ocasiones, frutos de la perversidad—. En estos universos —mínimos o más amplios en su tiempo o en su espacio— ocurren catástrofes estremecedoras. No es difícil para el lector comprender y recordar que el hombre es lobo del hombre. Igualmente, puede verse en la prosa de Lavín una clara

⁷ Ídem

influencia de la obra de Joseph Conrad. De él aprende cómo una situación propicia tanto las buenas o malas semillas de que se nutren nuestros corazones.⁸

Un claro ejemplo de ello se encuentra en “Uno no sabe”. Aunque pudiéramos decir que se nos educa en la virtud, su conocimiento es inútil cuando la marea de circunstancias nos empuja hasta las costas más borrascosas de la pasión. Afirman quienes distinguen los comportamientos de cada género que las mujeres tienen una capacidad sobresaliente para la observación de nimios detalles. Mónica Lavín sabe aprovechar para bien de cada una de sus narraciones tal circunstancia. Con ello se aprende que las grandes catástrofes de nuestras vidas se originan, verdaderamente, con el leve aleteo de una mariposa, como lo enseña también un venerable cuento chino. Tanto en “Iniciales”, el relato que abre esta compilación, como en el final —“El caso estándar”—, encontramos muestras precisas de estos acontecimientos.⁹

En esta nota introductoria realizada por el escritor Bernardo Ruiz, contemporáneo de Mónica Lavín. Tanto sus cuentos como sus novelas demuestran la realidad tal y como es sin agregarle nada extraordinario. Utilizando su creatividad puede combinar las sensaciones que experimenta una persona en el momento que sufre, que llora, que goza de placer, que se enamora. El amor de las obras de Lavín tiene relación con la obra *Amor y Occidente* de Denis de Rougemont el porqué de este razonamiento se verá en el siguiente capítulo.

Capítulo 2. El amor en la literatura

Marco Teórico

⁸ Íbid p. 5

⁹ Íbid p. 6

Góngora es un gran poeta amoroso, aun cuando en sus composiciones de este tema sean, frecuentemente, puros ejercicios. En su juventud runde hermosos tributos a la línea petrarquista, cultivando los temas del amor no correspondido, de la pasión inútil, etc.

Pero desde muy pronto aparece en él una nota más personal: la prevención contra el amor. En su madurez, los temas amorosos son puro motivo de deliciosas creaciones artísticas.

Para Quevedo el amor es: "hielo abrasador, fuego helado, herida que duele y no se siente, un mal presente, breve descanso muy descansado".

Escribió más de doscientos poemas de tema amoroso. Es cierto que arrancó de los tópicos del amor cortés y del petrarquismo, pero los transformó y superó de un modo tan asombroso que, para Dámaso Alonso, Quevedo es "el más alto poeta del amor de la literatura española". Ello se debe, esencialmente, a su intensidad emotiva y a la presencia de sus grandes temas "metafísicos".

Una doble y contradictoria vertiente presenta la poesía amorosa de Quevedo: por una parte, el amor como vencedor de la angustia; pero, por otra, el amor como ideal inalcanzable, como una frustración más. Quevedo vio en el amor una experiencia que podría justificar la vida y dar un sentido al mundo. Podía incluso, frente al temor a la muerte, dar al enamorado una sensación de eternidad. En la mayor parte de sus poemas el amor es imposible. Ha sido una experiencia sembrada de amarguras, es decir, en vez de salvarle de la muerte la acerca más a ella.

Lope de Vega lo define de la siguiente manera: "Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso". De sus palabras se puede deducir que lo entiende

como un sentimiento contradictorio como el frío y el calor o cuando dice difunto-vivo.¹⁰

Luque Jiménez explica un breve recorrido literario de acuerdo a la concepción del amor que tiene cada autor. En ellos, se puede visualizar que éste tiene distintas vertientes de las cuales surgen nuevas tendencias.

Teniendo en cuenta que todo el mundo tiene perspectivas diferentes acerca del tema del amor. Se enmarcará el tema del amor en lo que sería la madre de todas las ciencias, la filosofía. En esta disciplina se pueden encontrar diversas definiciones de lo que sería un acercamiento a lo que es el amor.

En la época medieval empezaban a surgir varias concepciones acerca de lo que es el amor, uno de ellos es el que se tenía hacia un ser supremo, considerado el creador de todo (Dios) y al cual se tenía que adorar por encima de todas las cosas y creer en todas sus enseñanzas tal y como lo demostraban los escritos de San Agustín pero también en la Provenza francesa fue surgiendo lo que se conoce como amor cortés.

El amor cortés se trata de un amor a escondidas, fuera de toda tradición religiosa que se tenía en la Edad Media. Era un amor basado en la idealización del ser amado. Estas historias de amor cortés fueron creadas por los trovadores y transmitidas por los juglares que iban de ciudad en ciudad cantando las desaventuras de los amantes.

Denis de Rougemont en su obra *Amor y Occidente* menciona que el amor mortal, como éste lo llama, es más utilizado en la literatura universal porque el amor dichoso no tiene una historia que seguir. El Occidente, al que hace referencia en el título, tiene

¹⁰ Luque Jiménez Ana María, *El amor en la literatura española*, Innovación y experiencias educativas, 2009, 4

diversas dualidades por ejemplo: matrimonio y pasión; libertad-opresión en cuanto a seguir normas establecidas por la época y lugar.

La diferencia que hay entre matrimonio y pasión; es que el primero: es la base principal de la religión y en él se deben seguir ciertas normas y tener responsabilidad para cumplir el compromiso hecho por los amantes; el segundo, es libre, es sinónimo de una anarquía buscada por la gente que esperaba más de las instituciones sociales que los regían. La pasión es igual a los desacatos a la autoridad por esta razón era mal visto.

Añade Rougemont “el lirismo occidental exalta la pasión del amor” pero ésta va más relacionada al sufrimiento, lo que se siente más apasionante en la vida. Esta pasión que hace de la vida una promesa más vivaz, un poder que puede llegar a cambiar todo lo que está más allá de la felicidad que es: una ardiente beatitud.

Por lo tanto, el amor tiene que estar combinado con la muerte o el dolor. Esta hipótesis la relaciona con el mito de Tristán e Isolda donde básicamente el tema es la “separación de los amantes en nombre de la pasión y por el amor del mismo amor que los atormenta para exaltarlo, para transfigurarlo. El peligro que expresa y encubre esta pasión que se asemeja al vértigo”.¹¹

Explica Rougemont:

Ni una sola de las grandes tragedias griegas –me refiero a las treinta que nos quedan- tiene el amor como tema. Ni una. ¿Eso no quiere decir nada?

La antigüedad no conoció nada parecido al amor de Tristán e Isolda. Es sabido que para los griegos y los romanos, el amor es una enfermedad en la medida en que trasciende la voluptuosidad, que es su fin natural. (...) ¿De dónde viene, pues,

¹¹ De Rougemont Denis, *Amor y Occidente*, ed. Leyenda, S.A., 1938, p. 38

esta glorificación de la pasión (...)? El amor-pasión apareció en Occidente como una de las repercusiones del cristianismo (y especialmente de su doctrina del matrimonio) en las almas en que aún vivía un paganismo natural o heredado.¹²

La relación entre esta extensa obra y Lavín es que los dos autores tienen la concepción de una combinación del amor con sufrimiento. Porque es ir en contra de la normatividad establecida a lo largo de los años. Nunca se ha conocido una historia de amor en donde no se encuentre involucrado el dolor, la tristeza y la desesperanza por perder a alguien.

En el poema de Jorge Manrique *Diciendo que cosa es el amor*, se expresa todo lo que debería de ser el amor como en la estrofa 1 verso 1: *Es amor fuerza tan fuerte* o en la estrofa 2 verso 1: *Es placer en que hay dolores*, así como en la estrofa 3 verso 1: *Es una cautividad* pero que en exceso puede ser un enemigo provocando una locura incontrolable como se demuestra en la estrofa 4 verso 1: *Es un modo de locura*.

En relación a esto, Lewis define los cuatro tipos de amor pero también menciona que todo tiene un límite y en exceso de este sentimiento puede ser dañino para uno mismo y para los demás.

Ahora pasaré a otro momento clave para la definición del amor que sería el Renacimiento donde destaca que el amor cortés fue creciendo de manera gradual y que además fue poco a poco dejando de lado la temática carnal para unirse y dejar de estar en desacuerdo con la religión.

Resaltando de este período literario al autor Petrarca, de nacionalidad italiana pero que estuvo cambiando de residencia por cuestiones políticas. Este autor tuvo un amor

¹² Ídem.

imposible que se llamaba Laura, a ésta la conoció en la Iglesia de Santa Clara de Aviñón. A Laura le dedicó un poema titulado a la *Muerte de Laura*.

En el poema se muestra un cambio repentino de la concepción que se tenía acerca del amor, está claro que se sigue idealizando a la amada pero dejó ya de lado el acto físico entre los amantes, ahora es una descripción sobre las cosas de su amada que él amó resaltando los versos 1 y 2 de la estrofa 1: *Sus ojos que canté amorosamente, su cuerpo hermoso que adoré constante*, añadiéndole en la estrofa 2 los versos 1 y 2 *Su cabellera de oro reluciente, la risa de su angélico semblante* y que se intuye que nunca los olvidará.

Ahora bien, del Renacimiento también se podría destacar a un filósofo italiano que principalmente habla sobre el amor de Dios y que este tipo de amor tiene una cierta belleza que hace que las personas lo amen. Pero hay una parte dentro de su obra que hace una excepción y menciona que además de existir el amor a Dios también está el amor entre los amantes.

El filósofo y humanista italiano del que se habla es Ficino, que junto Pico della Mirandola impulsaron el interés por los estudios humanísticos, y su obra de la que se habla es *Sobre el amor*, primeramente hay que comentar que Marsilio define al Banquete como: “descanso de las tareas, liberación para los cuidados y nutrición del genio; es demostración de amor y esplendor, alimento de la buena voluntad, condimento de la amistad, levadura de la gracia y solaz de la vida, su fin es la dulce comunión de la vida”.¹³

¹³ Ficino Marsilio, *Sobre el amor*, ed. UNAM, 1994, p. 6

La importancia de Ficino recae en traer al pensamiento occidental una tradición platónica, al traducir sus obras completas tal y como ya lo había realizado con otro filósofo griego: Plotino y demás autores que siguen la herencia de Platón.

Crear su obra del Comentario a “El Banquete de Platón” sólo fue el precedente para insertar sus ideas en el mundo de la filosofía.

Esquemáticamente, el Comentario fundamenta en primer lugar una ontología, a la que después dota de dinamismo, y este movimiento cristaliza en el principio de afinidad, o amor cósmico. Planteada la base general, Ficino se centra en el alma del hombre, eslabón intermedio de la cadena del ser. Como el resto del universo, el alma se mueve por el amor o, mejor dicho, dos amores; uno tiende hacia lo exterior y terreno, y por tanto, material y perecedero; el otro, hacia lo interior y divino, o sea, espiritual e inmortal. Estas dos opciones son la Belleza y el Bien. Los dos son aspectos de una misma cosa, pues los grados ascendentes de la Belleza confluyen en su origen con el Bien. La Belleza es algo a lo que se tiene acceso a través de los sentidos, mientras que el Bien, es algo abstracto e inasible, que necesita de una iniciación especial. El Comentario se dedica a todos los matices del proceso de aprehensión y la relación de esta belleza y ese amor terrenos que nos hablan del otro mundo, y detenidamente, de qué modo y en virtud de qué la belleza y el amor de este mundo nos pueden conducir y traspasar a aquél. Si sólo nos quedamos en la belleza externa, el amor vulgar quizá desemboque en una locura enfermiza, e incluso perder nuestra naturaleza humana y convertirnos en bestias. La otra alternativa será la divina locura, la iniciación en la ascensión de los furores, la profundización paulatina de la Belleza hasta el Bien, de la poesía al amor auténtico con el que alcanzaremos el logro de nuestras

aspiraciones, la actuación de nuestra posibilidad superior, la unión con Dios, la inmortalidad, la felicidad eterna.¹⁴

Su particular interés de Ficino en qué posición se encuentra el hombre respecto al Universo para esto, divide en cuatro estratos: Dios, mente angélica, alma del mundo, cuerpo del mundo porque el pensamiento de Ficino es que el hombre no es solamente alma. Esta abarca las posiciones superiores y las posiciones inferiores del Universo y el hombre es capaz de elegir entre un extremo y el otro, a reforzar o incrementar su valor respecto a los otros estratos. Tiene una hipótesis de que si el alma abarca en demasía calor, el hombre puede perder su inmortalidad e dejar de ser el intermediario entre el cielo y la Tierra.

Dios ha dotado al alma de dos luces: una, natural e innata, y otra, divina e infusa, que se relacionarán con la Venus Urania y la Venus vulgar. Según la utilización que haga de estas luces el hombre, puede sumergirse en la materia y bestializarse, o divinizarse. El espíritu del hombre posee dos fuerzas, la fuerza de entender y la potencia de engendrar. Estas dos fuerzas son en nosotros dos Venus, que van acompañadas de dos amores. Pero la mayoría de los hombres, como Narciso, persiguen su sombra en el agua y se esfuerzan en abrazarla, o sea, admiran la belleza en el frágil cuerpo, que corre como el agua, y que es la sombra de su propio espíritu. Más no alcanzan nunca la sombra. Porque el espíritu, siguiendo el cuerpo, se desprecia a sí mismo, y no se sacia con el uso del cuerpo. Pues él no apetece en realidad el propio cuerpo, sino que, como Narciso, seducido por la forma corporal, que es la imagen de su hermosura, desea su propia belleza. Deseando una cosa y persiguiendo otra, no puede colmar jamás su deseo. Y por

¹⁴ Singer Irving, *La naturaleza del amor*, vol. 2. ed. XXI Siglo Veintiuno, 1992 p.169

esto, se consume deshecho en lágrima, y así es atormentado y corrompido por las bajezas del cuerpo y muere, porque ya parece más cuerpo que espíritu.

Por tanto, las aspiraciones del hombre, su ansia de inmortalidad no es vana. La explicación de este movimiento fundamental sólo la hallaremos tras la exposición del dinamismo del sistema ficiniano.¹⁵

Cómo se mencionó anteriormente, existen dos tipos de Venus porque según Platón, el Amor es compañero de Venus y así como exista tantas Venus, así existirán amores. La primera Venus es angelical, celestial, todo lo que representa lo divino. La segunda Venus es todo lo mundano, el alma del mundo.

Explica Ficino: todo el universo está en movimiento producido por el amor, ese deseo que viene inherente al ser humano por la atracción. Y es así que el mundo permanece en una perfecta armonía, Dios está presente en el centro y a su alrededor giran los cuatro círculos: naturaleza, mente, alma y materia.

Dios es el Bien y la Belleza, los cuatro círculos. El rayo de Dios ha pintado en estos cuatro sucesivamente las ideas, las razones, las semillas y las formas. No hay nada que escape, que esté desligado. Todo tiene su correspondencia, su enlace, su sentido. Los contrarios se ven contrarrestados. El universo es un enorme organismo. El mundo entero es un dar, un recibir, un devolver. Hay un perfecto acuerdo entre macrocosmos y microcosmos. Y si el hombre quiere llegar hasta Dios, quiere elevarse, tendrá que recorrer, armonizando con el ritmo universal, los cuatro anillos que le separan arrastrado por el amor, copula mundi, desde el mundo de las formas, en el que está inserto.¹⁶

¹⁵ Ídem

¹⁶ *Ibíd.* p. 191

Como se nota en la cita anterior: tenemos al Bien en medio y la Belleza a su alrededor. Son dos aspectos de una misma cosa. Es la perfección que el hombre puede alcanzar interior y exteriormente. La Bondad podría ser, según el pensamiento de Ficino, la raíz que impulsa el sentimiento de belleza. El último fin de todas las personas debe de ser el bien pero ciertamente, moviéndose por los cuatro círculos. Se podría ver que la vida del hombre es un constante vaivén por la belleza.

En la belleza universal hay un degradado de luz a través de los círculos concéntricos. De más claras a más oscuras, el rayo de la belleza universal pinta “en los ángeles, modelos e ideas; en las almas, razones y nociones; en la materia, imágenes y formas”. La luminosidad es una garantía de la participación del esplendor de Dios. Para Ficino “la belleza del cuerpo es una cierta vivacidad, gracia, gesto que resplandece por el influjo de su idea”. Toda belleza visual es espiritual.¹⁷

El llegar a la vida eterna conlleva un amor que termine con la muerte. El amante se pierde a sí mismo con el otro y esto lo lleva a su fin. Pero esto tiene remedio:

Sólo después de la aceptación y la entrega, a modo de intercambio o devolución, del espíritu del amado, resucitará, y así “aquel que tenía una vida, a través de la muerte, tiene ahora dos”.

En la obra “De amore”, es el argumento más fuerte e inmediato de la inmortalidad. En esta vida la posesión del otro no es completa, el deseo no se agota en el amado. Esta insatisfacción gira hacia una proyección trascendente. En último término, el objeto del deseo es Dios, que da un gozar inacabado, que se reproduce eternamente. Y en esto consiste el amor platónico que, a través de la contemplación de la belleza física del amado, nos lleva, como en Plotino, a la

¹⁷ Ídem

belleza de las virtudes, las ideas, y, finalmente, a la contemplación de aquella belleza indeterminada, pura, única.

Entre las manías o locuras en el hombre, Ficino señala dos clases, debidas a defectos del cerebro o del corazón. A la del corazón se la llama comúnmente amor. Pero hay otro tipo de locura, o furor divino, que “eleva al hombre por encima de su naturaleza y lo convierte en Dios”. Este furor se puede dividir en cuatro clases ascendentes: el poético, el histérico, el profético y el amoroso.

Como resultado del amor el hombre armoniza con el cosmos, con el mundo, con su sociedad. Pero el amor, es el dios alado, o el que da alas, “el verdadero amor no es otra cosa que un esfuerzo por volar a la belleza divina, provocado en nosotros por la presencia de la belleza corporal”.¹⁸

A lo largo de su obra Ficino maneja la metáfora de la luz. Al inicio se puede ver una comparación entre la creación y el incendio del deseo. Por lo tanto, se puede sobreentender que la luz es el principio y el fin de todas las cosas, en la cual habita la espiritualidad del hombre. La fuente de esta luz es Dios y es representado con la figura del Sol porque todo lo puede iluminar y lo calienta.

Todo Amor comienza en la mirada. A la luz del Sol, al rayo de la luz única que le ilumina y alumbrá toda la belleza del mundo, la mirada responde con otra luz interior. Entonces se produce el efecto del espejo, el desdoblamiento. De la parte de allá del espejo está la belleza iluminada por Dios, en sus diferentes formas y matices, de la parte de acá la fecundidad del alma reproduce un micocosmos resplandeciente. “En su seno brilla la luz eterna de Dios, completamente llena de las razones y las ideas de todas las cosas, y hacia la cual el alma, cuando quiere, se vuelve”. El espejo es la imaginación. El espejo nunca refleja lo que representa.

¹⁸ *Ibíd.* p.204

En este espejo, la iluminación más fuerte es la interior, la que procede de los ojos interiores que saben de una realidad más sentida, más vivida. De una realidad más amplia.

La luz del espíritu es verdad, la cual es la única cosa que Platon pedía a Dios en sus ruegos: “Concédeme, Dios, que mi espíritu se haga bello, y que las cosas que pertenecen al cuerpo no impidan la belleza del espíritu. Que yo considere rico sólo al que es sabio”. Declara con estas palabras, que la belleza del espíritu consiste en la verdad y en la sabiduría, y como ésta es concedida a los hombres por Dios. Una misma verdad dada a nosotros por Dios en sus distintos efectos, adquiere los nombres de las diversas virtudes. En cuanto muestra las cosas divinas, se llama sabiduría, que Platón pide a Dios sobre cualquier cosa. En cuanto muestra las cosas naturales, ciencia, si las humanas, prudencia, si nos hace equitativos, justicia, si invencibles, fortaleza, si tranquilos, se llama templanza.¹⁹

Se puede agregar esta cita para complementar todavía más las ideas que tenía Ficino en ese momento acerca de la divinidad y el acercarse a él:

El autor sugiere que para conocer a Dios es preciso conocer el alma que refleja el rostro divino y para alcanzar tal cometido es necesario el propio conocimiento de la belleza del alma que habita en el hombre.

Rompamos cuanto antes, almas celestes, ávidas de la patria celeste, las ataduras de nuestras cadenas terrenales, para que, elevados por las alas platónicas y guiados por Dios, alcancemos el vuelo más libremente hacia la mansión etérea, donde tendremos la dicha de contemplar la felicidad de nuestro linaje.

El carácter dualista del autor que da mayor importancia al alma que al cuerpo, hasta este punto pareciera ser contradictoria la aseveración acerca de la

¹⁹ Ídem

supremacía del mundo y lo humano sobre la gracia y lo divino, sin embargo recordemos que subsiste con el renacimiento de lo antiguo, por lo que el texto utiliza estos argumentos para resaltar la dicha mayor del hombre, entiéndase entonces que se atiende al hombre mismo y no tanto al aspecto de la gracia.

Finalmente Ficino resalta la aspiración del alma para llegar a ser Dios por medio de doce atributos que Dios posee y que los hombres se esfuerzan por conseguir, tales serán conseguidos únicamente por iniciativa de Dios mismo, seguido por el deseo del alma de retornar a él que es su origen, entonces no entendamos el ser Dios literalmente sino ...que se reviste de la forma de Dios, como el aire no se hace fuego si no recibe la forma del fuego... así como la materia del aire, que estaba antes sujeta a la humedad y el calor del aire, pierde su humedad y conserva su calor en virtud de la potencia del fuego... el hombre se reviste de la sustancia divina que es el fuego.²⁰

La relación que guarda Mónica Lavín con las ideas de Ficino es que el amor se siente como una complementación de los amantes y cuando ésta se rompe se produce el dolor, el malestar. En lo que difieren, es que en *Doble filo* en ningún momento se menciona a Dios, más bien se resalta la importancia de lo pasional agregando el sentimiento de lo carnal.

En Inglaterra existieron infinidad de escritores afines con el tema del amor pero tomó relevancia uno de los más importantes del siglo XVI y XVII su nombre fue William Shakespeare, éste es considerado por muchos como el filósofo del amor.

²⁰ *Ibíd.* p. 206

A continuación presentaré un poema de Shakespeare encontrado en *La noche de Reyes*, escrito entre 1599 y finales de 1601, en el acto II, escena 3; poema que es cantado por un bufón.

En este poema se narra un amor inocente y juvenil donde el amado espera con ansias la respuesta de su amada mostrada en el verso 3: *Lo que está por venir es aún oscuro* y al parecer cuando éste no recibe la respuesta a su amor se convierte en agonía, en dolor.

El amor es un sentimiento o concepto idealizado a través del tiempo, puede ser desde un amor religioso hasta un amor sexual pasando por el amor filial. Pero todas las personas siempre tendrán expectativas de un amor perfecto pero ¿Cómo saber que es un amor verdadero o perfecto si ni siquiera se sabe lo que es el amor? El amor tiene demasiadas facetas, expresarse de diversas maneras pero no habrá un amor universal donde aparte de sentir amor, se sienta dolor o desilusión solamente para llegar a la creencia de que puede o no existir el amor, como ocurre en el caso de Antonia, uno de los personajes principales de la obra *Doble filo*, la cual pensaba que estaba enamorada de su novio Esteban pero cuando éste la dejó, supo que eso no era amor solamente era un enamoramiento juvenil y se dio cuenta que tenía que olvidarlo para encontrar el verdadero significado de lo que era el amor

Cada una de estas creencias acerca del amor depende de la persona que lo experimente porque puede haber gente que se cierra a la idea del amor o por lo contrario puede haber quien se entrega totalmente a la idealización de este sentimiento.

Ahora hablaré del contexto amor-literatura y de las teorías relacionadas con el olvido para poder entrelazarlas con la obra.

2.1. El amor en la literatura

El amor es uno de los temas más tratados a lo largo de la historia, “algo” que puede expresarse de tantas y diversas maneras. Pero ¿En la literatura desde cuando se empieza a hablar sobre el amor? ¿Desde cuándo existen esas historias que se fueron pasando de generación en generación?

Cada historia tiene un principio, este principio que mueve a todo lo que viene después, no se puede dejar de lado, que la literatura viene desde tiempos inmemorables cuando se redactaba hasta pictográficamente en las cuevas de los hombres primitivos. Existen tradiciones que vienen desde entonces y hasta la fecha unas perduran, otras se perdieron con el paso de los años.

Entonces, el amor es ese sentimiento que también tiene un origen pero ¿De dónde vienen las ideas que se tienen de un caballero andante que rescata a la damisela en peligro o que los dos mueren envenenados para sellar su amor eterno?

Estas ideas han prevalecido a lo largo del tiempo, siempre presentes en las historias tradicionales, tienen que haber una damisela en peligro que espera con ansias a que llegue su “príncipe azul” a rescatarla pero ¿este tema seguirá recurrente o ha cambiado a lo largo de los años?

Porque se tiene que admitir que la sociedad ha cambiado, han pasado muchas cosas desde que se creía en esos “cuentos de hada”. Ahora se pudiera alterar la situación tradicional y podría ser que el caballero estuviera en peligro y la damisela lo rescata, o bien, puede que no haya un final feliz donde viven los dos juntos por siempre y para siempre.

Tal vez, la sociedad se ha encargado de que estas historias hayan tenido un giro de ciento ochenta grados donde ya la gente no espera que las historias sean melosas o

románticas. Lo que la gente espera es que haya misterios, drama, un final en la historia que nadie espere.

Las tramas que son tan predecibles, pueden llegar a ser tan aburridas porque no dejan a la imaginación del lector el poder inventarse su propio final, dejándolo con la duda de que pasará después.

Y esto suele pasar con las historias de amor, por eso en este breve recorrido literario se demostrará si se repiten los mismos patrones a lo largo de los años o han cambiado para atraer a los lectores o por la simple razón de vender más, ser el best seller de la época.

Se tiene conocimiento que la literatura y el amor existen desde tiempos muy lejanos pero su auge empezó con las culturas griega y romana donde había diversas perspectivas acerca del tema, éstas realizadas gracias a diferentes e importantes filósofos como lo fue Platón pero tiempo después los cristianos desarrollarían su teoría del amor divino escrito en La Biblia, libro sagrado para la religión cristiana.

Para reafirmar esta información, se presentará la explicación de Luque Jiménez respecto al origen del amor en los tiempos antiguos:

Para la concepción griega y romana el amor era, básicamente, un sentimiento de varón a varón y la pederastia, una práctica habitual, como explica Platón en el Fedro: “Como a los lobos los corderos, así les gustan a los amantes los mancebos” Aunque Platón no escribiera un *Ars amandi*, es el origen de nuestra concepción amorosa desde que expuso su teoría del andrógino en *El banquete*. Con ella, quedó fuertemente arraigada en la literatura la idea del amor como un deseo de plenitud que nos empuja a buscar a otro ser, símbolo de la mitad que nos falta para sentirnos completos. Desde Platón, sabemos que el estímulo que empuja al

enamorado y despierta su entusiasmo es el acto de mirar, idea que convirtió el sentido de la vista en el más noble y, por ello, en elemento tópico digno de elogio. Según él, las miradas de los amantes se comunican en un lenguaje espiritual.

En consecuencia, si el espíritu penetraba por los ojos, la retórica antigua creó la imagen del poder destructor de la mirada femenina, al ser la causante del enamoramiento.

Entonces -nos dicen los clásicos - el sentimiento amoroso es una fatalidad física, una fuerza natural, ciega y sin lógica que arrastra al enamorado, preso de locura, furor o manía. De este modo, el amor se transforma en enfermedad; pues, como creía la medicina griega, el malestar del alma va en paralelo al mal funcionamiento del cuerpo. Estos dos tipos de amor - espiritual y sensual- recorrerán toda nuestra historia: uno permitiendo al hombre desarrollar sus mejores facultades, otro causándole una enfermedad.

La Biblia también suministró material a la literatura amorosa al compartir muchas ideas con el platonismo.²¹

En esta cita se expresa que el sentimiento del amor no siempre está ligado con algo lindo o sentirse bien o en paz. En la Antigua Grecia se creía que el amor de no saber cómo controlarse, sería la destrucción para el individuo, un sentimiento que te lleva a la locura, donde todo empieza con una simple mirada produciendo que la persona termine perdidamente enamorada. Posteriormente se revisará que esta concepción de la mirada fatalista se siguió retomando por autores posteriores a la época clásica.

2.1.1. El amor y la literatura medieval

²¹ Luque Jiménez Ana María, *El amor en la literatura española*, Innovación y experiencias educativas, 2009, 1-2

*Nos hiciste, Señor para ti; y nuestro corazón estará insatisfecho hasta que
descanse en ti.*

San Agustín.

La relación amor- medieval se puede encontrar muy arraigada en la religión católica porque la sociedad giraba en torno al amor divino. Al ser supremo que consideraban perfecto en todas sus manifestaciones. Él que los viene a salvar de todos sus pecados y a prometerles un mejor porvenir.

Amor divino

Por lo tanto, la mayoría de los autores de esta época son, en su mayoría, personas santificadas por cómo vivían en sagrada comunión con Dios, ejemplos de estos autores son: San Agustín, es un escritor nacido en Tagaste, se conocen de él varias obras entre las principales se encuentran: Confesiones, La Ciudad de Dios, del cual se citará una parte de su libro Confesiones, donde nos muestra su inmensa devoción por Dios.

LIBRO SEGUNDO

I, 1. Quiero recordar mis pasadas fealdades y las corrupciones carnales de mi alma, no porque las ame, sino por amarte a ti, Dios mío. Por amor de tu amor hago esto (amore amoris tui facio istuc), recorriendo con la memoria, llena de amargura, aquellos mis caminos perversísimos, para que tú me seas dulce, dulzura sin engaño, dichosa y eterna dulzura, y me recojas de la dispersión en que anduve dividido en partes cuando, apartado de la unidad, que eres tú, me desvanecí en muchas cosas.

Porque hubo un tiempo de mi adolescencia en que ardí en deseos de hartarme de las cosas más bajas, y osé oscurecerme con varios y sombríos amores, y se

marchitó mi hermosura, y me volví podredumbre ante tus ojos por agradarme a mí y desear agradar a los ojos de los hombres.

II, 4. Pero yo, miserable, habiéndote abandonado, me convertí en un hervidero, siguiendo el ímpetu de mi pasión, y traspasé todos tus preceptos, aunque no evadí tus castigos; y ¿quién lo logró de los mortales? Porque tú siempre estabas a mi lado, ensañándote misericordiosamente conmigo y rociando con amarguísimas contrariedades todos mis goces ilícitos para que buscara así el gozo sin contrariedades y, cuando yo lo hallara, en modo alguno lo hallara fuera de ti, Señor; fuera de ti, que provocas el dolor para educar, y hieres para sanar, y nos das muerte para que no muramos sin ti.²²

En este fragmento San Agustín nos demuestra que el amor de Dios es inmenso. Que a pesar de sus dificultades en su adolescencia por las que pasó, Dios siempre estuvo allí para apoyarlo, guiarlo y corregir su camino.

En la literatura de la Edad Media también destaca Santa Teresa de Jesús, escritora española, que trata en sus poemas la grandeza y superioridad de Dios confortándose con saber que si entregaba su vida a Dios podría ser merecedora de obtener sus gracias y llegar al cielo.

En este fragmento del poema se pueden identificar varios puntos en común con San Agustín, los dos ponen en las manos de Dios su vida entera como lo muestra en la estrofa 5 versos 1 y 2: *Veis aquí mi corazón, Yo le pongo en vuestra palma*. Aquí hay una alusión a la relación señor feudal-siervo. En este caso Santa Teresa es la sierva que está a disposición de lo que el señor feudal, que en este caso vendrá siendo Dios, diga o disponga representada en la estrofa 4 versos 1-4: *¿Qué mandáis, pues, buen Señor, que*

²² San Agustín, “Libro II”, *Confesiones*, s. V d.C.

haga tan vil criado? ¿Cuál oficio le habéis dado a este esclavo pecador? Porque ella piensa que con entregarle la vida de esta manera podrá alcanzar ser considerada no sólo sierva de Dios sino verdaderamente hija legítima de Dios.

En el transcurrir de la obra *Doble filo* no se hace mención del amor divino pero fue necesario añadirlo en este recorrido literario para diferenciar entre lo divino y lo cortés.

Denis de Rougemont en su obra *Amor y Occidente* toma como partida el mito de Tristán e Isolda para afirmar lo que sería el amor mortal. Pero hay un apartado donde menciona a Dios:

Se delinean dos grandes corrientes (...) en la mística universal (...) La de la mística unitiva: tiende a la fusión total del alma y de la divinidad (...) La de la mística epitalámica: tiende al matrimonio del alma y de Dios, suponiendo pues que se mantiene una distinción de esencia entre la creatura y el Creador.

Para poder entender estas dos vertientes mencionados por De Rougemont se tiene que ubicar en espacio-tiempo a Oriente en el siglo XII donde existían los cátaros que son los fieles seguidores de la mística unitiva y los cristianos pertenecientes a la mística epitalámica. Cuya diferencia está marcada con Occidente donde el cristianismo tenía otro significado para sus creyentes.

Rougemont agrega que:

El hombre civilizado sabe que las pasiones son destructivas, enemigas de la vida social, y la mística supone, psicológicamente, el apaciguamiento supremo, la cura de toda pasión. Mediante determinadas estrategias místicas (la mística, en psicología, coincide más o menos con una instrumentalización sistemática de los “estados alterados de conciencia”) se da por sentado que la pasión puede ser

contenida. Tanto como se da por sentado que existe un Dios y que éste puede ceder a nuestras oraciones.

Amor cortés

En este apartado viene la contraparte del amor divino. El amor cortés que se profesa en este tipo de literatura medieval va en contra de las leyes religiosas. Es un amor idealizado que se tiene hacia otra persona que la mayoría de las veces es ajeno (a). En los inicios del amor cortés, el tono de los poemas eran puramente eróticos sin llegar a consumir el acto físico.

Estos poemas que son escritos por los trovadores y cantados por los juglares, éstos iban de pueblo en pueblo para el entretenimiento de nobles y reyes. En el siguiente ejemplo, que es un fragmento de las Cartas de Abelardo y Eloísa se extrae este significativo poema donde la mujer es la que sufre por el amor del caballero.

Se puede resaltar en el poema anterior, que Eloísa se encuentra en una lucha con ella misma donde no sabe qué hacer con el amor que siente resaltándose en los versos 7-9: *¿Qué tempestad, qué horror tan impensado vuelve a turbar el corazón tranquilo de esta débil mujer?* y que le quema todo el cuerpo porque, a mi parecer, ya había visto una relación anteriormente y se acabó, por lo tanto, ella todavía no lo supera, esto se nota en los versos 12-14: *¿tu fuego antiguo empieza a renacer en mis entrañas después de tantos años?* Hago esta relación por el verso 18 que dice: *“De engañosa ceniza un fuego vivo”* que se puede interpretar como el refrán: “donde hubo fuego, cenizas quedan”.

La relación que tiene el amor cortés con Doble filo es el sufrimiento que se tiene al estar lejos de la persona amada como es el caso de Antonia cuando pierde a Esteban.

Amor neoestoico

Los que de corazón se quieren sólo con el corazón se hablan.

Francisco de Quevedo

De este periodo se puede destacar que el amor se combinaba con las novelas de caballería. Para ejemplificar esto se menciona a Miguel Cervantes de Saavedra, autor de origen español y su obra maestra *Don Quijote de la Mancha*, en uno de los capítulos, Don Quijote le redacta varias cartas a su amada Dulcinea como muestra de su indudable y heroico amor.

“Soberana y alta señora:

El herido de punta de ausencia, y el llagado de las telas del corazón, dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene. Si tu hermosura me desprecia, si tu valor no es en mi pro, si tus desdenes son en mi afincamiento, maguer que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que además de ser fuerte es muy duradera. Mi buen escudero Sancho te dará entera relación, ¡oh bella ingrata, amada enemiga mía!, del modo que por tu causa quedo. Si gustares de socorrerme, tuyo soy; y si no, haz lo que te viniere en gusto, que con acabar mi vida habré satisfecho a tu crueldad y a mi deseo.

Tuyo hasta la muerte,

El caballero de la triste figura”²³

²³ Cervantes de Saavedra, Miguel. *Don Quijote de la Mancha*. Cap. XXV. ed. La lectura. Madrid, España. 1915.

En esta carta se nota la petición del Quijote hacia Dulcinea, él se pone a sus pies y ella puede hacer lo que disponga del caballero cuando ella quiera y Don Quijote estará contento con lo que decida ésta. Esto es una gran referencia al sistema feudal amo-siervo del cual se burla en esta obra Miguel Cervantes de Saavedra.

Su relación del amor neoestoico con Antonia, el personaje de Doble filo, es que al igual que el Quijote, ella está dispuesta a hacer todo lo que sea necesario para estar con Esteban, aunque después lo pierda.

Aquí se puede encontrar otra coincidencia con la obra de Denis de Rougemont donde Tristán obedece la costumbre feudal de los caballeros: trata de dar pruebas de fuerza, valentía además de ser más sagaz que los demás. Están presentes las dos leyes que son la caballería y la moral feudal.

Es aquí donde está la similitud entre Amor y Occidente y Don Quijote de la Mancha: Tanto Tristán como el Quijote provienen de una sociedad feudal donde tienen leyes que seguir pero al mismo tiempo, desean ser algo más: caballeros. La diferencia es que el Quijote decide que todo caballero debe tener a una dama a quien entregarle todo su amor y serle devoto; por lo contrario, Tristán desea sólo, mencionado por Rougemont: la muerte.

Amor en el romanticismo

*El amor es un misterio. Todo en él son fenómenos a cual más inexplicable;
todo en él es ilógico, todo en él es vaguedad y absurdo.*

Gustavo Adolfo Bécquer.

El amor emocional es un sentimiento que durante el Romanticismo fue fortaleciendo las ideas que se tienen hasta ahora del amor por ejemplo: el amor a primera vista, el matrimonio monógamo, sacrificios de amor el uno por el otro, fusionarse uno con el otro.

Estas ideas que se mantienen vivas en algunas personas como por ejemplo, cuando se dice: quiero encontrar mi otra mitad o quiero estar con mi media naranja, mi alma gemela.

Esa necesidad de complementarse con otra persona para sentirse que están llenos de vida, que el amor es pura magia que destruye todo y que no se puede terminar. Es donde la gente empieza a creer que el amor es la fuerza más poderosa del universo. Algunas personas pueden creer en esto pero otras han perdido toda ilusión de estas vagas ideas sobre el amor.

Un ejemplo de este romanticismo es Gustavo Adolfo Bécquer, poeta español, que demuestra su habilidad para hablar del amor o de la decepción con una gracia con la que el lector se siente identificado.

El amor en el poema *Amor eterno* de Bécquer se puede ver como un sentimiento noble, sincero, sin “maquillaje”. Un amor que se piensa que será eterno como se muestra en los versos 7 y 8 *Pero jamás en mí podrá apagarse la llama de tu amor*. Todo puede acabarse menos el amor porque es una emoción pura donde no debe haber malicia. Sólo aceptarlo tal y como es.

El amor romántico es el que principalmente guarda una estrecha relación con Mónica Lavín, porque se maneja el amor de una manera dramatizada, con nostalgia y siempre reviviendo aquello que paso durante se tenía a la persona amada cerca. Como lo hace Antonia con Esteban, su amor paso de ser hermoso y maravilloso a la tragedia y desilusión.

El poeta que más refleja el sentimiento de Ana por Esteban es Bécquer porque cómo se mencionó anteriormente, el amor es puro sin malas intenciones, sólo dejándose llevar por lo que se siente, añadiéndole de la pasión que mencionaba De Rougemont: pasión= sufrimiento, dolor.

Amor moderno

Surgió una mezcla entre los tópicos que se tenían en el Romanticismo pero adecuándolos a la época es decir, combinar el amor pero con desazón, desilusión, amargura, melancolía, tristeza, etc. Dándole así un nombre específico a estos autores que siguen esta corriente llamados: románticos antirrománticos donde se encuentra el filósofo: Kierkegaard.

A pesar, de las ideas existencialistas que se tenían por parte de este filósofo Kierkegaard decía que:

El amor es un poder activo en el hombre; un poder que atraviesa las barreras que lo separan de sus semejantes y lo une a los demás; el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separación, y no obstante, le permite ser él mismo, mantener su integridad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos. Como bien dice Kierkegaard, en el amor hay un tú y un yo, pero no hay mío ni tuyo.

Tanto dentro del Cristianismo como fuera de sus dominios, el amor está anclado en la más honda interioridad y quizás por ello el amor puede lograr la absoluta igualdad entre los humanos. En este sentido, Kierkegaard distingue tres elementos en el dinamismo del amor: el amante, el amado y lo que está entre ellos. El "tercero" en el amor, donde se trasluce la presencia de Dios, no lleva a la aniquilación del amante ni del amado, sino a su total transfiguración. Lo percibimos en una expresión donde el amor de sí queda vinculado al amor del prójimo y a la felicidad que nace de esta fusión.

El signo último, más feliz e incondicionalmente convincente del amor es éste: el amor mismo, que es conocido y reconocido por el amor en el otro. Respecto del amor al prójimo no hay más que una sola pregunta, la del amor, y sólo una sola respuesta de eternidad: el amor. El prójimo es, en efecto, cada hombre, todo hombre incondicionalmente; todas las diferencias se han alejado del objeto y este amor se conoce en que su objeto está sin ninguna determinación cercana a las diferencias, lo cual quiere decir que ese amor es conocido sólo por el amor. ¿Acaso no es la suprema perfección?²⁴

Con esta cita de lo que es el amor para Kierkegaard se puede resaltar que el amor sigue siendo la complementación de la persona pero sin dejar de ser uno mismo. Además de mostrar la relación amor-cristianismo, ya que ésta es inquebrantable porque en el mismo amor se tiene que seguir las creencias del cristianismo como: todos son iguales, debes de amar a tu prójimo como te amas a ti mismo.

Para la literatura está el caso de la escritora uruguaya llamada Delmira Agustini, esta poeta muestra que el amor no se puede definir de manera general y con su poema más reconocido titulado *Tu amor* donde ridiculiza completamente la idea de una definición precisa.

En este poema además de lo mencionado anteriormente, de la ridiculización del concepto del amor, también es un poema erótico. Donde la representación del alma, que en este caso, es el jardín y el amor aparecerá de distintas formas: sol, oro, fuego, cuervo, rosas presentados en la estrofa 1 versos 1-4 y estrofa 2 verso 1: *Tu amor, esclavo, es como un sol muy fuerte: Jardinero de oro de la vida, Jardinero de fuego de la muerte, En el*

²⁴ Rodríguez Doval Fernando, “El concepto del Amor en el pensamiento y obra de Sören Kierkegaard. Una breve e interesante reflexión sobre el tema”, *Arbil*, 42.

carmen fecundo de mi vida. Pico de cuervo con olor de rosas; como una alusión a las distintas definiciones proporcionadas para el concepto y que todas son correctas solamente depende de la significación que le quiera dar cada persona al concepto.

La relación que guarda este poema con la obra *Doble filo: Antonia y la bruja* tienen dos concepciones diferentes sobre lo que es el amor, por la diferencia generacional que presentan, pero al mismo tiempo sigue siendo el mismo sentir de cuando una persona se encuentra enamorada y se entrega completamente al ser amado.

Amor postmoderno o contemporáneo

El amor ha sufrido cambios constantes, se han perdido, en cierta medida, el amor romántico y se ha trasladado a la era digital. Donde ya no se contempla al amor en algo absoluto sino una combinación de varios sentimientos como: el cariño, la amistad, la estima, el afecto, el creer que el amor ya no es eterno ni duradero, es efímero y a veces hasta puramente pasional más que emocional.

Es aquí, en esta sociedad donde los autores tienen que ser lo posible para recuperar los valores perdidos o para reafirmar la inexistencia del amor.

Por ejemplo está el caso de Octavio Paz con su libro *La llama doble* donde enlaza el amor con el erotismo y la sexualidad, ninguna de éstas pueden vivir el uno sin el otro. Todo va compaginado en un solo núcleo y eso es lo que se experimenta en algún momento de la vida o pueden sentirse todas al mismo tiempo. Un breve párrafo de este libro donde se explica lo que es el amor para Paz:

El amor es una atracción hacia una persona única: a un cuerpo y a un alma. El amor es elección; el erotismo, aceptación. Sin embargo —sin forma visible que

entra por los sentidos— no hay amor pero el amor traspasa al cuerpo deseado y busca al ama en el cuerpo y, en el alma, al cuerpo. A la persona entera.

El sentimiento amoroso es una excepción dentro de esa gran excepción que es el erotismo frente a la sexualidad. Pero es una excepción que aparece en todas las sociedades y en todas las épocas. No hay pueblo ni civilización que no posea poemas, canciones, leyendas o cuentos en los que la anécdota o el argumento — el mito, en el sentido original de la palabra— no sean el encuentro de dos personas, su atracción mutua y los trabajos y penalidades que deben afrontar para unirse. La idea de encuentro exige, a su vez, dos condiciones contradictorias: la atracción que experimentan los amantes es involuntaria, nace de un magnetismo secreto y todopoderoso; al mismo tiempo, es una elección. Predestinación y elección, los poderes objetivos y los subjetivos, el destino y la libertad, se cruzan en el amor. El territorio del amor es un espacio imantado por el encuentro de dos personas.²⁵

En este fragmento, Paz explica que el amor es simplemente una atracción entre dos personas siendo únicas en cuerpo y alma. Además presenta múltiples diferencias entre amor y erotismo donde amor es elección y erotismo aceptación. Estas sensaciones existen desde tiempos inmemorables.

Entonces después de la breve explicación del amor contemporáneo visto por un literato reconocido a nivel internacional, se revisará a otro escritor representativo de esta época.

²⁵ Paz Octavio, *La llama doble*, ed. Seix Barral, México, 1993.

El amor como se conoce en estos tiempos se puede encontrar en unos breves momentos de la narración, cuando o la bruja o Antonia describen el sentir de las caricias, el hacer implícito el acto sexual de la terapeuta con el dentista:

Era dentista. Lo conocí en una fiesta, dijo ser amigo de otros que eran conocidos míos. Tenía una moto y me llamaba en diminutivo... Cuando enfiló a uno de los hoteles de la carretera que yo había visto y que siempre suscitaban bromas en la boca de otros, lugares para jefes y secretarias, no opuse resistencia. Dejé que el jefe ocultara la moto tras una cortina y que me condujera hasta la cama de flores guindas; el olor que parecía salir de los espejos que rodeaban todo se me metió por los ojos, por la nariz, mientras él me desnudaba y luego se quitaba la ropa y entraba en mí, con el mismo aplomo con el que conducía la moto, sin preguntar nunca si quería, si no quería, sin que mediaran los besos ni lisonjas, ni diminutivos como los que habían antecedido el tránsito del dulzor de lo prohibido. Me volví secretaria solícita, dócil, pudorosa cuando nos metimos a la regadera y él me llenó de espuma jabonosa por todos lados como si fuera una niña, una secretaria que tenía que devolver virgen e inocente.

-¿Te dolió?- fue todo lo que preguntó cuando acabó de vestirme.

No pude contestar.²⁶

Jaime Sabines y su poema titulado *Boca del llanto* que rompe con lo que se venía tratando anteriormente: sufrir por amor o el amor no correspondido.

En el poema *Boca de llanto*, Sabines deja ver la realidad de cuando una persona, en este caso una mujer, esto se ve reflejado en los versos 5-8 de la estrofa 1: *¡Cómo has podido tener la misma mirada negra con esos ojos que ahora llevas!*, se siente triste, sola, que no encuentra consuelo en nada. Y el amado intenta hacer de todo por verla contenta, riéndose aunque no sienta ganas o no pueda, expresado en los versos 11-14: *¡Cómo me*

²⁶ Lavín Mónica, *Doble filo*, ed. Lumen México, 2012, pp. 39-41

puse a buscarte en tu sonrisa, cabeza de tierra, labios de tristeza!, y juntos alcanzar la felicidad que ambos requieren para olvidarse de todo y de todos.

Los poemas presentados son de gran importancia, así como la influencia que tienen los autores al momento de tratar el tema del amor. ¿El amor podría considerarse un tema universal? Claro que sí, ya que el amor existió desde el principio de los tiempos.

En la teoría cristiana, Dios es todo amor y Él creó a dos seres llamados: Adán y Eva, los cuales serían los encargados de amarse y hacer crecer su familia basada en el amor. En la filosofía, el amor se dio a conocer como el máximo sentimiento gracias a los filósofos de diversas épocas como: Sócrates, Platón, Aristóteles, entre otros que plasmaban sus ideas sobre este tema en sus obras que marcarían una base para cómo se concibe a la filosofía actual.

Entonces, si la filosofía se dividió en diversas áreas por las distintas épocas y se trató de diferentes maneras el tema del amor ¿Por qué en la literatura no debía ocurrir lo mismo? Exactamente, este recorrido demuestra que desde la época medieval se le dio una gran importancia a este sentimiento el cual es el “motor” para tantas y tantas obras magistrales desde cuentos hasta ensayos, novelas donde se refuerza la idea de ser partidario de alguna tendencia o se cree fielmente en el amor o no se cree pero sin dejar de sentir la emoción que se tiene cada vez que se lee una obra acerca del amor.

La relación entre el recorrido amor-literario y Mónica Lavín

El amor ha sido un tema constante a lo largo de la literatura, como se ha revisado en este capítulo pero ¿Cómo esto ha influenciado en la literatura de Mónica Lavín? Pues bien, se puede contestar esta incógnita a través de la siguiente manera:

Para crear una historia se tiene que conocer, no solamente el entorno actual que rodeará a la narración, sino también se tendrá que tomar en cuenta que otros autores han hablado acerca del tema y que los ha influido para hablar acerca de eso y de esta manera poder innovar creando algo tan original que impacte en el lector.

El amor es un tema demasiado repetitivo como se revisó anteriormente en el recorrido pero cada autor le agrega algo de su propio estilo, de su propia época para hacerlo resaltar y de alguna manera expresar su sentir.

Es aquí donde entra la relación de este capítulo con la obra que posteriormente se revisará... Mónica Lavín no será la primera ni la última escritora que desarrolle un tema tan complejo como amor-olvido pero le agrega su propio “toque” de originalidad para cada vez ir renovando esa idea, ya tan perdida, que tienen los lectores acerca de este sentimiento pero para haber logrado este impacto, Mónica Lavín se vio influida por todo el contexto literario anterior a ella.

A conclusión de este recorrido literario, Lavín se ve fuertemente identificada con Bécquer y con Pablo Neruda; con el primero, por la manera en que describe su amor de manera triste, melancólica pero sin dejar de demostrar el enorme enamoramiento que tiene por aquella dama, la cual para este autor es su ama y él será el sumiso.

En la obra de Lavín *Doble filo*, Antonia vive recordando a su amor Esteban por el cual dio todo, ya que era su primer amor y pensó que su vida no podría seguir sin él. La manera de narrar de Antonia en la obra es un reflejo de la poesía de Bécquer, amor con sentimentalismo y dolor.

El segundo poeta es Neruda, su importancia en esta misma obra de Lavín se basa simplemente en una frase: “Es tan corto el amor pero tan largo el olvido” a lo largo de la narración para Antonia es importante poder olvidar todo lo vivido con Esteban, para ella

su amor duró tan poco pero fue tan hermoso que le cuesta tanto olvidar esos bellos momentos y todo lo vivido, así pueden pasar dos o tres años y lo seguirá amando.

En resumen, después de lo que hemos observado en la literatura de la Edad Media, se puede afirmar que la ideología del amor cortés es la de nuestra sensibilidad y mitos hasta el presente y prueba de ello son cinco de sus elementos constitutivos que aún permanecen vivos y forman nuestra “educación sentimental”: la fatalidad de su existencia (desde Tristán e Isolda o Abelardo y Eloísa a los protagonistas de las tragedias de García Lorca); la exclusividad o amor individual hacia una mujer (Beatriz, Laura); la unión indisoluble de cuerpo y alma al querer; el obstáculo y la dificultad (Romeo y Julieta, Lanzarote y Ginebra); y el dominio de la amada ante la sumisión del Amante . Llegados a este punto, comprobamos que, si en la Edad Media, los trovadores inventaron la antítesis nieve-fuego para hablar de la frialdad de la amada frente al amor; Garcilaso, en el s. XVI, la utiliza; Quevedo, en el XVII, la exagera y, en el s. XX, Salinas aún la mantiene para crear la nueva forma de entender el amor en el s. XX. Para concluir, quisiera precisar que, aunque los sentimientos viven alejados de las reglas del arte, es evidente que sobre la naturaleza humana se impone la cultura; es decir, el cultus, las convenciones, los hábitos sociales. El amor del que hemos hablado hoy no niega la existencia de nuestros impulsos naturales, se limita a ser la forma de expresión que la civilización occidental creó, con ingredientes de origen diverso. Nuestra cultura ha condicionado el amor a lo extraordinario del otro, al concebir a la persona como algo absolutamente único y valioso.²⁷

²⁷ Luque Jiménez Ana María, *El amor en la literatura española*, Innovación y experiencias educativas, 2009, 3

Como lo menciona Luque Jiménez y como se ha revisado en este apartado: el término amor ha pasado por demasiadas modificaciones pero al final de cuentas, lo que se siente es lo mismo sólo lo que ha cambiado es la forma de expresarlo.

Acabando con este recorrido histórico-literario de las diferentes concepciones del amor, pasaré a hablar sobre algunas teorías relacionadas con el olvido.

2.2. Teorías acerca del olvido y la memoria.

El olvido es una acción involuntaria que sirve para dejar de recordar sucesos o momentos o simplemente no guardar la información adquirida.

Existen varios tipos de olvidos:

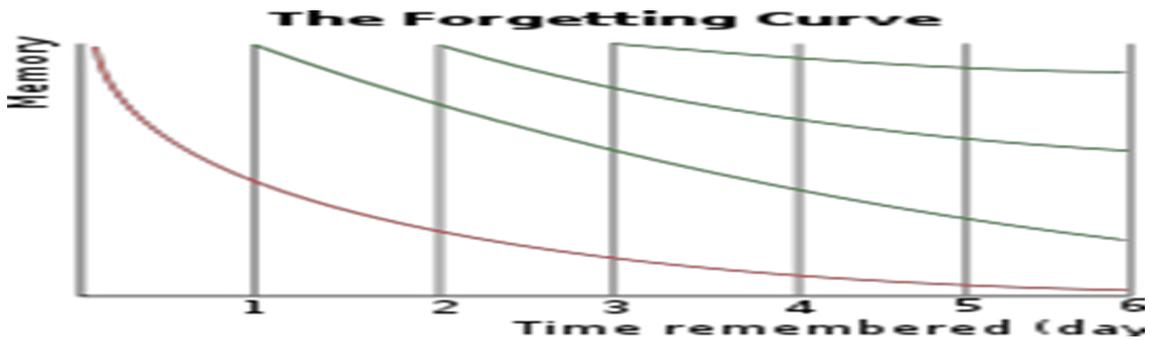
- Olvido postraumático: se caracteriza por querer reprimir los recuerdos por haber presenciado un evento significativo para la persona como: regresar de la guerra, abuso sexual o haber estado cerca de la muerte.
- Olvido traumático: por haber recibido un fuerte golpe en la cabeza
- Olvido psicológico: es cuando se producen ciertas alteraciones en la psique
- Olvido fisiológico: problemas de desarrollo en ciertas regiones del cerebro.

Las posibles causas del olvido son las siguientes:

- Falta de procesamiento de la información adquirida.
- Contexto inadecuado. Tal vez lo aprendido es difícil de recordar por el ambiente en el cual se aprendió. El entorno pudo haber sido hostil para crear fuertes lazos del aprendizaje.

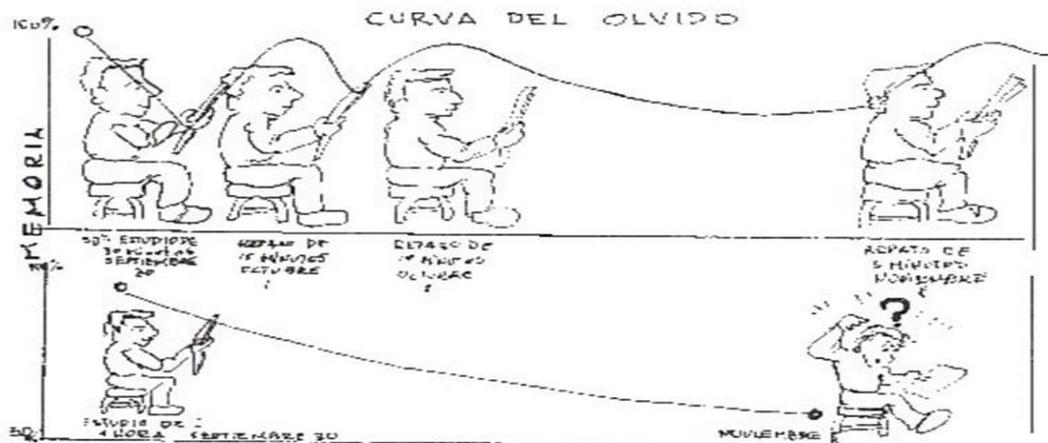
A partir de este punto, se pueden ir nombrando a las teorías que existen alrededor del olvido y de la diferencia que se distingue entre olvido y amnesia.

2.1 La curva del olvido



La curva del olvido es una gráfica en donde se demuestra que con el paso del tiempo se va produciendo y acelerando el proceso del olvido en las personas. Viéndose afectada así la memoria con los pasos de los años. Los recuerdos van en declive. Solamente reforzándolos y trabajándolos se podrán mantener permanentes en la memoria.

Esta teoría fue propuesta por primera vez en 1855 por el filósofo y psicólogo alemán Hermann Ebbinghaus, fue el primer psicólogo alemán que se dedicó a estudiar de



manera detenida: la memoria.

Teoría del Decaimiento de la Huella

Esta teoría resulta en contra posición de la teoría de la interferencia. La teoría del decaimiento de la huella surge a partir de la curva del olvido propuesta por Ebbinghaus donde se reafirma que a lo largo de los años, la huella en la memoria se va perdiendo

lentamente por lo que es sumamente difícil volver a recuperar la información que se tenía guardada en nuestro cerebro.

La teoría fue propuesta por Hermann Ebbinghaus.

Teoría de la interferencia

La teoría de interferencia es la superposición de conocimientos. Ésta tiene dos vertientes: la proactiva y la retroactiva. La proactiva es cuando un conocimiento recientemente adquirido impide la obtención de un nuevo conocimiento. La retroactiva es cuando la obtención de un nuevo conocimiento no permite recordar los conocimientos anteriores.

Ésta fue propuesta por Underwood.

Teoría del olvido por represión

Es un olvido que según el psicoanálisis está motivado por la persona para no recordar momentos que le sean sumamente doloroso. Este tipo de olvido se realiza en el inconsciente de la persona.

La teoría fue propuesta por De Mediano.

Teoría por el desuso

Esta teoría tiene que ver con el poco uso que se hace de ciertos recuerdos y por esta razón se van perdiendo gradualmente.

Fue propuesta por Whittaker.

Las teorías revisadas anteriormente tienen mucha relevancia con la obra de Mónica Lavín en cuanto, que el olvido es el tema central de Doble Filo. Particularmente, es interesante como la teoría por represión es la que más se relaciona con la narración

porque Antonia busca dejar de pensar en todos los recuerdos que vivió con Esteban y que éstos le están propiciando el dolor en su vida.

Por lo tanto, ella quiere suprimir sus momentos vividos con el que creía que era el amor de su vida, y la manera para lograr esto es reprimiéndolos.

Diferencia entre olvido y amnesia

Aunque los dos se realizan dentro de la mente humana tienen una gran particularidad que los distingue: el olvido es la acción involuntaria para poder recordar de las personas. La amnesia es producida como un trastorno del funcionamiento de la mente durante el cual la persona es incapaz de recuperar la información anteriormente obtenida.

Ya sea a corto, mediano o largo plazo la amnesia puede afectar la vida de la gente. La gente que padece de Alzheimer o el síndrome de Korsakoff (este nada más para los alcohólicos) tienen extraída parte o totalmente de su vida y les es difícil continuar con su vida por estas limitaciones porque no pueden recordar nombres, caras, lugares, hechos y ya que tienen un daño irreversible en la región cerebral.

Esta aclaración acerca del olvido versus la amnesia se hace para poder entender que lo que pasa a lo largo de *Doble Filo* tiene que ver más con la cuestión emocional que con lo corporal, más específicamente con la mente. Ya que la amnesia, es un padecimiento no producido por la persona, sino que se adquiere por herencia o por la edad. En cambio, el olvido encuentra sus causas en razones de la vida cotidiana como: desamor, tristeza, ira.

Capítulo 3. El amor en *Doble filo* de Mónica Lavín

El amor es una invención de nuestra especie. Una afortunada invención que nos hace más llevadera la vida, más duradera. Me gusta una frase de Nadin Gordimer, que dice que es

compartir el peso del mundo. El amor es esta casi ficción humana que evidencia nuestra fragilidad, nuestra estatura y nuestra posibilidad de alcanzar algo grande en el alma o en los hechos, pero también nuestra fragilidad y vulnerabilidad. Por eso hay quienes no quieren amar u otros que aman demasiado. Es un recurso de supervivencia. Es algo complejo e impredecible en cuando llega y cuando se va, no lo podemos atrapar y no lo podemos definir. La pasión amorosa sigue cautivándonos porque es algo que va más allá de la razón. Somos seres que queremos sentir que la vida está bajo nuestro control. Ingenuos de nosotros.

Mónica Lavín

Doble filo es una novela corta escrita por Mónica Lavín en el año 2014 donde su principal objetivo es tratar el tema del amor pero de una manera sumamente original, es decir partiendo del desamor y del olvido para así recordar la sensación de cuando se tuvo al primer amor y la primera ruptura amorosa. Mezclando dos generaciones totalmente diferentes por la experiencia y la edad, de esta manera, la historia se irá entrelazando entre ambas protagonistas y las vivencias de cada una.

Antonia es una muchacha de aproximadamente dieciséis años y que acaba de sufrir su primera decepción amorosa entonces recurre, después de dos años de no lograr olvidar a Esteban, al apoyo de una psicóloga.

Al momento de estar en terapia, se pueden evocar los sentimientos que se creían olvidados o guardados por parte de la otra persona, tal y como lo hace la terapeuta a lo largo de la obra.

La novela muestra dos líneas narrativas diferenciadas por la generación en la que se encuentra cada una de las protagonistas de la historia. El amor desde el punto de vista de la narración puede llegar a tener múltiples diversificaciones tales como: amor puramente emocional, amor pasional o amor melancólico.

La narración comienza cuando Antonia estaba decidida a olvidar su gran amor y acude con la llamada “bruja”, que es la psicóloga.

—Me dijeron que usted lograba cosas que no son fáciles.

Así llegó hasta mi casa, con el pelo castaño atado a la nuca, la tez clara, una sonrisa discreta y la mirada empañada. En cuanto la vi supe de qué se trataba, conocía las razones que provocaban esa tristeza. Pero no se lo dije, la invité a pasar y le pedí que se sentara. Escogió el sillón rojo pequeño, muy cerca de la ventana donde está el durazno. Ése era mi lugar favorito; donde yo en realidad me sentaba para escuchar a los otros y saber qué té preparar, qué vereda recomendar, qué estrellas tenían que localizar en las noches oscuras. Me decían bruja. No sé si ése es mi oficio; yo no hago magia.

Miró el lugar satisfecha. Y luego lo soltó:

—Quiero olvidar.

Esperaba esas palabras. Sabía reconocer las historias que se traslucían, el peso de un tejido de recuerdos, la imposibilidad de compartirlos, prolongarlos, crecerlos. También sabía que no era fácil librarse de aquello.

—Pides algo difícil.

No respondió; si venía a mí era por la esperanza de lograrlo. Entonces le dije que yo necesitaba conocer lo que ella quería olvidar. Necesitaba el recuento de esa historia que quería abandonar.

—No acabaré en una sola vez —protestó.

—El olvido toma tiempo.

—Llevo dos años intentándolo.

Y arrellanándose en una esquina, aceptó el agua de jamaica que le ofrecí.²⁸

Con este fragmento, se puede identificar que el pesar más grande de la joven es que sufrió una ruptura amorosa de la cual no tenía experiencia alguna porque era la primera vez que le ocurría y era un dolor que había estado soportando por dos largos años hasta que aceptó recurrir a la ayuda de la terapeuta a la cual le dice que: “—Me dijeron

²⁸ Lavín Mónica, *Doble filo*, ed. Lumen México, 2012, p. 11

que usted lograba cosas que no son fáciles.” Porque ella sabe que el olvidar no será fácil ni rápido pero ella lo intentará para sanar y cicatrizar sus heridas.

Una frase que es sumamente importante para poder seguir con el análisis de *Doble filo*. Esta frase es perteneciente al poeta chileno Pablo Neruda, presentado en su tan famoso “Poema 20” y es la siguiente: “Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.”

A lo largo de la trama de *Doble filo* se utiliza recurrentemente esta frase al momento de recordar el primer amor, ya que para las protagonistas según su sentir el amor fue tan corto para ellas pero el sentimiento del olvido es tan largo pero a pesar de esto, al igual que los poetas aquí presentados, tratan de superar su dolor, o al menos eso es lo que ellas creen, hablando con otra persona (Antonia) o reflejando su historia para poder recordar y volver a esos dulces tiempos (terapeuta).

La intención de Mónica Lavín al escribir esta historia fue:

Me interesaba contrastar la mirada y la experiencia de una joven que está dolida por la experiencia de la primera ruptura, con la de una mujer que le dobla la edad, que ha pasado por diferentes momentos y que supuestamente puede ayudar a resolver los problemas sentimentales de la otra, pero que finalmente tiene su propia historia, sus recuerdos; y es que en materia de amor nunca sabemos lo que va a pasar²⁹

Como se puede notar en la cita anterior Mónica Lavín quiso unir las dos líneas narrativas que se tienen respecto del amor. Con esto se podría asegurar que ella identifica el cambio que ha sufrido el amor a lo largo de los años.

²⁹ Ventura Abida “En *Doble filo*, Mónica Lavín recuerda el primer desamor”, Revista El Universal, México, 14 de mayo de 2014.

Por esta razón, es necesario tener el punto de vista de una joven que actualmente está viviendo el amor y la manera de verlo de alguien que ya ha pasado por varias situaciones amorosas y desamorosas y juntas poder completar lo que sería una supuesta definición de lo que es el amor y hasta qué punto se puede llegar a sufrir por éste.

Aquí un fragmento de la novela donde Antonia empieza a contarle su historia:

—Es curioso cómo lo que tenemos más cerca a veces es lo que menos hemos advertido. Es como si fuera parte del paisaje. Eso pasaba con Esteban en el aula de clases. No me llamaba la atención particularmente. Tenía los ojos azul mar y hablaba mal el español porque había venido de Estados Unidos. Aguantó al principio las burlas de todos y se fue haciendo amigo de todos y novio de algunas. No de mí, no hasta que estuvimos en la preparatoria.

La vi sonreír, como si con sus palabras hubiera convocado ese otro tiempo.

—Yo tenía un novio que se había ido un año y que me mandaba cartas mes a mes; era dulce, era risueño y yo lo quería. Lo esperaba. Y faltaba poco para que volviera cuando un día caminando por las calles de mi barrio (vivo en un barrio antiguo de la ciudad, con una plaza y calles adoquinadas) me lo dijo. El grupo de amigos siempre íbamos de paseo a tomar helados o café. Éramos varios chicos y chicas. La pasábamos bien y yo había sentido, gracias a ellos, que no extrañaba demasiado al novio en otro país. Yo caminaba por el borde de la banqueta, era de noche y nos habíamos quedado atrás del grupo. Esteban iba por la calle al lado mío. Era alto, así quedábamos cabeza con cabeza. Íbamos en silencio; era suficiente aquel ir uno al lado del otro. Hasta que sus palabras cortaron ese limbo que habíamos habitado por meses. “Te quiero”, dijo.

“Sin detener la marcha lo miré y no respondí nada. Tal vez porque estaba convencida de que yo también y de que al momento en que lo dijera, mi vida daría un vuelco. Como lo dio, porque al llegar a casa permitimos que todos se fueran y que mi hermana se subiera a dormir; nos quedamos solos, oyendo un disco de una cantante brasileña. Una pieza suave que llevó a otra con la que me hizo ponerme de pie para que bailáramos. Al final me besó. Yo tenía dieciséis años y mi suerte estaba echada.”³⁰

Desde este momento se puede suponer que para Antonia el amor se ha vuelto un “cuento de hadas” con Esteban pero tenía un problema que afrontar al decirle al chico, al que le escribió por un año, que cuando regresara tenían que hablar porque algo dentro de ella ya había cambiado y era que se había enamorado de Esteban. Algo tan dulce, tan maravilloso le estaba pasando que hace que la terapeuta recuerde esa sensación de lo que fue vivir su primer amor con todas esas maravillosas cosas.

En ese momento cuando Antonia terminó de contar la historia del beso y la declaración de Esteban ocasionó una reacción en la terapeuta:

No es fácil dormir cuando alguien ha traído una historia a casa. Sobre todo un beso y una declaración. El sueño se altera, ese dormir cómodo, las sensaciones anestesiadas. La clasificación. Cada cosa en su gaveta. Las emociones bajo control. El beso primero, no el primero de la vida sino el primero que inaugura el amor con un hombre. Besos tímidos, besos que desnudan la entraña entre el roce de los labios. Besos tibios. Un beso trastorna. Un beso puede hacer perder pie. Besar por primera vez a alguien trastabillar, como echar a andar, sintiendo la anatomía de esos labios, su presión, su deslizarse. Un beso primero es huérfano.³¹

³⁰ Lavín Mónica, Doble filo, ed. Lumen México, 2012, pp. 13-14

³¹ Lavín Mónica, Doble filo, ed. Lumen México, 2012, p. 15

Es en este preciso momento donde la terapeuta empieza a recordar todas las sensaciones que tuvo al momento de recibir su primer beso, ya que lo describe tan detalladamente como es sentir los labios encima de los suyos, el deslizar de los labios de lado a lado, de arriba abajo. Que de allí se pueden desprender demasiadas emociones dentro de su cuerpo. Y esto produce que padezca de insomnio al no saber qué hacer con ellas ya que las había reprimido anteriormente.

Durante los encuentros producidos, se puede encontrar que la terapeuta utiliza diversos y extraños métodos para ayudar a Antonia como:

Cuando llegó la mañana siguiente ya había un bollo de pan recién horneado sobre el plato de la mesa al lado del sofá, al que se dirigió como a un punto familiar. Sintió que despedía calor.

-Qué bien huele.

-Está recién horneado, pero no es para que lo comas.

Me miró extrañada.

-Es para que lo partas y lo beses.

Sonrió sorprendida. Cada vez que su boca mostraba los dientes pequeños y amarfilados, su mirada empañada desaparecía.

-Bésalo como si fuera ese primer beso de Esteban en la sala de tu casa, mientras todos dormían, mientras la brasileña cantaba. ¿Cerraste los ojos?

Antonia no me respondió. Tomó el pan entre sus manos y lo partió. La masa blanca desprendió el vapor atrapado. Aspiró el olor y cerró los ojos. Esperó a que llegara a la tibieza justa y lo llevó a su boca. Posó sus labios sobre aquella tierna mitad. Y así se quedó un rato.³²

³² Lavín Mónica, Doble filo, ed. Lumen México, 2012, pp. 17-18.

Con este método lo que la terapeuta busca es evocar a ese recuerdo del primer beso de Antonia para partir de allí y suprimir el dolor al enfrentarlo con el pan horneado. Esa misma noche volvió a ocurrir lo mismo con la terapeuta no pudo conciliar el sueño, esto era cada vez más grave porque sus técnicas de relajación como el ritual de velas y un baño tibio combinado con la música suave de Schumann. Lo que se puede resaltar en este capítulo es lo siguiente:

Tuve que bajar a la cocina y sacar de la panera el pedazo del bollo que quedaba. Ya no tenía la tibieza de la mañana pero aún despedía el olor a fermento. La vida estaba en el migajón que metí en mi boca ansiosa, sin saber qué hacer con el silencio de la casa. Tuve la tentación de mirar el álbum de fotos viejas, sobre todo alguna sobre mí cuando la alegría de estar con otros era suficiente. Me refiero al grupo ruidoso de amigos, me refiero a las fiestas, al baile, al jolgorio, el ruido que he mudado por esta paz y esta pasmosa serenidad. Tomé otro pedazo de pan que entró en mi boca como si fuera una pastilla para calmarme. Me senté en el sillón que por la mañana había ocupado Antonia y cerré los ojos mientras masticaba el bollo casero. Pensé como ella en algún beso, en uno que el chico que me gustaba me colocó entre la mejilla y la comisura de los labios. ¿Qué habría sido de él? Nos acompañamos un rato, con las timideces de los adolescentes, con las consignas de no decirnos nada hasta que un día cada quien siguió su camino, sin decidirlo mucho. ¿Sería matemático como se había propuesto? Tal vez él tenga clara la ecuación: a más edad menos ruido. ¿O se dedicará a administrar espacios para conciertos? Si de algo estoy segura, es que no hay que poner un nombre en la computadora para buscar a alguien, a menos que uno esté dispuesta a lo que sigue. Y si lo que sigue es un insulso intercambio de palabras o situaciones de vida, el propio pasado se reduce a un puñado de cenizas. Ahora que podría intentar localizarlo ya no vale la pena. No me interesa él ni lo que hizo de sus deseos y planes. Me interesa el beso esquinado en mi boca. ¿Qué fue de él? ¿Qué

fue de esa emoción sutil y privada? ¿Cómo era el roce de ese beso anticipatorio?
¿Cuál era la temperatura de ese aleteo?³³

Se identifica que a la terapeuta empieza a recordar todas las sensaciones que tuvo a partir de su primer beso, que fue tan especial para ella, que todavía recordarlo hace que se quede pensativa y de esta manera usa la terapia de Antonia como escape y exploración de su propio dolor y sufrimiento antes vivido.

A lo largo de la obra se puede notar que la terapeuta y Antonia ya han creado una relación a base de ciertos métodos algo inapropiados basados en las historias que le contaba Antonia durante la sesión por ejemplo: le contó sobre su visita a la Peña de los Perros y cómo Esteban era muy buen alpinista y sabía hacer muy buenos nudos entonces a la mañana siguiente la terapeuta pensó en atar una cuerda a la pata del sillón y hacerla simular en ese día.

También entra a la narración Martín el amor prohibido de la terapeuta que cuando no lo veía le producía un malestar a ella ocasionando que durante las terapias se volviera agresiva y enojada con Antonia.

Después de varias sesiones ya iba por obligación con la terapeuta por los métodos que usaba solamente le hacían recordar más a Esteban pero al final de la obra consiguió Antonia olvidarse de él y tener un novio nuevo. Además ella ahora podía darle consejos a la terapeuta diciéndole que salga más de su casa. Y siguiendo esta recomendación de Antonia, salió a una ciudad donde se deleitó con un plato de ostras pero lo que más disfrutaba de ese platillo era ver la concha vacía y que en frente de ella podía observar que la acompañaban con una sonrisa.

³³ *Ibíd.*, pp.19-20

Se puede llegar a concluir que el tipo de olvido que las protagonistas quieren obtener es el olvido por represión, ya que quieren borrar de su memoria ese momento doloroso que las dejó marcadas de por vida con sufrimiento y recuerdos.

Para finalizar con el análisis de esta obra se resalta la importante relación que se da entre amor-olvido y esto se da como una renovación al sentimiento romántico que se tenía anteriormente porque desde el amor cortés hasta la fecha el amor era una idealización ante la amada o el amado pero actualmente se le ha agregado otra variante que es cuando se termina el amor: el olvido, esto se puede compaginar con el romanticismo de Bécquer en donde también se sufre por amor, expresándolo de una manera melancólica.

Antonia no olvida tan fácilmente, le cuesta seguir adelante con su vida pero hace su mayor esfuerzo, si bien es difícil al principio después se debe hablarlo con alguien como lo hizo con la terapeuta. Su motivación a lo largo de la narración es encontrar a un nuevo amor que la haga tan feliz, o más, de lo que la hizo Esteban.

Conclusiones

La novela de Doble filo tiene un papel importante en la narrativa contemporánea puesto que, combina la fragilidad y la grandeza del ser humano al momento de buscar olvidar el primer amor.

Para eso la autora utiliza una bruja, que más que figurar a los elementos esotéricos de la cotidianidad, se refiere más bien a crear terapias donde se busca llegar a una solución a través del cómo se usan las palabras y lo que éstas representan para una persona en particular.

En esta novela lo que se intenta es narrar experiencias de la vida como un acto humano más acercado a las emociones. Por esta razón, el escuchar las historias de los

demás hace que se transfiera a la historia de sus propias vidas. Creando así una narración donde interactúan los acontecimientos del emisor con los del receptor. Ya que se obtiene un mismo sentimiento en común.

Es el caso de la terapeuta, a la que le dicen la bruja pero que ésta no se le conoce que haya ayudado a alguien, es aquí donde aparece Antonia, pidiendo ayuda para olvidar a su primer amor, lo cual produce en la primera que comience a construir sus terapias de forma empírica.

Uno de los personajes centrales de la obra, que es la terapeuta depende en gran parte de Antonia, porque sin ésta ella no tiene historia que contar. Pero en el momento en que las dos interactúan es donde se creando la identidad de la bruja.

En contraparte, Antonia, ya estaba determinada a ser una mujer joven, tal vez egresada del colegio, se hace pensar que es en esta edad cuando ocurren los primeros amores de la vida. Y fue en su desesperación por olvidar a Esteban que llegó a los métodos raros del otro personaje.

A lo largo de la vida, se presentan conflictos internos donde se pasa del amor al desamor, del goce al dolor, ya que estos sentimientos están presentes en la genética emocional y esto caracteriza a las personas. Pero el verdadero reto es enfrentarlos como una complejidad que se tiene como humanos.

Además esto de las emociones se resalta enormemente en la juventud, volviéndose algo sumamente dramático en cuanto a diversas áreas de la vida. A diferencia, de la gente mayor visualiza las cotidianidades desde otra perspectiva sin llegar al dramatismo.

Estas diferencias generacionales provocan en la obra un contraste con la que los lectores se pueden sentir identificados con alguno de los dos. La manera de ver el mundo

de los dos personajes son distintos pero juntos son una amplia visión acerca del dolor que es perder a un amor y el proceso que se tiene que hacer para no sufrir por él.

El amor y el desamor no pueden estar separados a lo largo de la novela, puesto que son elementos sumamente importantes para darle continuidad a la narración. Se transcurre desde el primer amor hasta el olvido. Y los juegos de palabras junto con lo simbólico pueden expresar lo inexpresable del amor y así hacer una combinación entre la fragilidad y la grandeza del ser humano junto con las creencias que todavía se tienen acerca del amor.

Excurso

Se ha notado que a lo largo de los años, el amor ha ido sufriendo demasiados cambios por ejemplo: dentro de la Edad Media al principio era un amor divinizado pero este amor provocó lo que se conocería como una rebelión con el amor cortés, después este mismo amor cortés se fue transformando en un amor más idealizado que carnal.

Este amor idealizado se fue desarrollando en otras épocas como en el Barroco, en el Romanticismo pero perdiendo fuerza dentro de lo que se conoce como la modernidad y la contemporaneidad.

Cierto es, que la falta de creencia en el amor se ha producido por varias razones como: decepciones amorosas, cambio de ideologías, querer o anhelar una relación alejada de los sentimientos por los problemas que conlleva enamorarse.

Aunque ya es poca la gente que espera un final de cuentos, donde su amor es realmente verdadero y éste puede sobrellevar cualquier tipo de problema dentro de la relación; se puede ver que las dos tendencias de los que se conocerían como anti amor, y los fieles creyentes amorosos han influido para los autores de cada una de las épocas

respectivas porque a pesar de todo, ellos escriben lo que observan en la sociedad, siendo éstos como pintores que dibujan fielmente lo que ven, lo que oyen y lo que sienten.

Dependiendo también de cada época, los autores escriben, de cierta manera, lo que sienten por ejemplo: al inicio de la Edad Media se manifestaban con cantos religiosos para expresar su amor al Altísimo pero también a la Virgen María.

En el poema del autor, poeta y músico, Juan del Enzina donde retrata su gran empatía por las creencias religiosas, sobre todo por la Virgen María, considerada por él y por muchos como la señora libre de pecado, dadora de vida al Salvador y por eso para los religiosos se le debe de alabar de todas las maneras posibles ya sea con cantos y alabanzas, pinturas, esculturas, etc.

Pero con el paso del tiempo este amor fue, en cierta medida, contraatacado por lo amor sin reglas religiosas, un amor tan banal para el pueblo porque el amor divino está muy elevado para la gente de ese tiempo y no todos eran merecedores de alcanzar la gracia del Divino y las personas buscaban algo más terrenal, algo cotidiano, simple, y esto propicio a la existencia del amor cortés.

El amor cortés refleja una realidad que la Iglesia quiere ocultar ya que esto en contra de sus mandamientos: como vivir en la armonía con la pareja escogida y con Dios y no caer en el adulterio ni en la separación. ¿Pero por qué el amor cortés era tan repudiado por la Iglesia? ¿Qué expresaban los poemas que hacían que algunos autores firmaran como anónimos? El tema por el cual se escandalizaba la Iglesia era porque se mostraba un amor carnal y con el entendimiento de que es un amor adultero porque la dama se encuentra casada pero sus anhelos de estar con alguien más vencen y desean al amante.

La mayoría de estos poemas están escritos por hombres idealizando a la dama pero en ciertos casos particulares, las mujeres también les escriben a sus amados, como

veremos en el siguiente poema escrito por la Condesa Beatriz de Día, fue la principal trovadora, la cual por su vida personal, ella se encontraba casada pero estaba enamorada de un trovador, escribía grandes poemas:

En el poema titulado *He estado muy angustiada* se visualiza que la mujer también tiene una relación adúltera sin remordimientos ni culpa visto en el verso 12 *Con que sólo le hiciese de almohada*. Además al final del poema en los versos 21-24 se ve claramente que con el esposo tiene que ser una mujer sumisa y solamente acatar las órdenes dadas: *Sabed que tendría gran deseo de teneros en el lugar del marido, con la condición de que me concedierais hacer todo lo que yo quisiera*.

Con el paso del tiempo ese amor se fue puliendo hasta convertirse en el amor idealizado que actualmente se conoce. Se tienen diferencias obviamente por la época en la que fue escrita la obra. A continuación se revisará un poema de las distintas etapas de la literatura: neoestoicismo, romanticismo, modernidad y contemporaneidad para proceder con el análisis de cada uno de ellos.

Neoestoicismo

En el poema *Definición de amor* de Francisco Quevedo, autor madrileño, donde se demuestra lo que es el amor verso 1 *Es hielo abrasador, es fuego helado* y así continúa a lo largo del poema. Es una relación entre dolor y hermosura, entre sufrimiento y alegría. Pueden haber momentos de alegrías y muy buenos pero también hay momentos de tristeza y melancolía pero todo es parte del amar.

Romanticismo

El autor español, Ramón de Campoamor, del poema titulado *Amar y Querer* donde se establece una relación, distinta a muchas otras, entre amar y querer. Los dos sentimientos

que dominan a la sociedad pero lo hace de una manera tan particular con dos hombres y una mujer, uno la quiere, el otro la ama, representada la situación en los versos 1-4 *A la infiel más infiel de las hermosas un hombre la quería y yo la amaba; y ella a un tiempo a los dos nos encantaba con la miel de sus frases engañosas*. El querer lo menciona con uno de los hombres, es ese deseo que se tiene por poseer a la otra persona y el amar es dar todo por esa persona presentado en los versos 5-7: *Mientras él, con sus flores venenosas, queriéndola, su aliento emponzoñaba, yo de ella ante los pies, que idolatraba*. Cuando los dos hombres pierden a la misma mujer, llegan al mismo sentimiento que es: la desesperación, versos 13-14: *Él que sólo la quiso, la desprecia; yo, que tanto la amaba, la maldigo*.

Modernidad

Rubén Darío, autor nicaragüense, a lo largo de sus obras muestra la relación entre amor y erotismo. En su poema *Que el amor no admite cuerdas reflexiones* se ve reflejado esta relación porque cuando uno comienza a sentir amor de verdad, deja de pensar racionalmente, no ve las cosas con claridad, no se pueden hacer juicios correctamente y esto no tiene ninguna explicación lógica, visto en los versos 1-4: *Señora, amor es violento, y cuando nos transfigura nos enciende el pensamiento, la locura*.

Es aquí donde entra el erotismo porque el amor, entendido como pasión, se mueve por instintos y deseos más que por nuestra capacidad racional como en los versos 7-9: *Son de guerra mis abrazos y son de incendio mis besos; y sería vano intento*. Como dicen “el amor es locura”, el amor en exceso nos puede llevar a ese estado de locura por la otra persona.

Postmodernismo o Contemporaneidad

Benedetti, autor uruguayo en este poema nos muestra las tácticas que se utilizaran para llegar a su objetivo que es: que la otra persona lo llegue a necesitar, en la estrofa 6 versos 1-5: *Mi estrategia es que un día cualquiera no sé cómo ni sé con qué pretexto por fin me necesites*; para esto utiliza un lenguaje bélico como: táctica, estrategia, puente indestructible para hacer referencia de que el corazón de la amada será el campo de batalla a conquistar.

Cómo se puede notar el amor ha pasado por varios cambios pero en resumen, el amor es un sentimiento demasiado bello que puede ocasionar la locura, ser sumiso a pesar del desamor y querer utilizar todas las técnicas que existen para lograr el fin que es ser amado o el otro extremo que será caer en una desesperación y soledad provocada por el rechazo del ser amado.

Y a pesar de esta división, todas las obras llegan a impactar a la sociedad ya fuera por un simple detalle encontrado en su forma de escribir o en la gran visión que se tenía de su alrededor. Y es allí donde surgen grandes escritores que con sus obras trascienden a lo largo de los años a todos esos que leen con pasión los escritos de sus autores favoritos.

Mónica Lavín no es la excepción a esto, ya que es una gran escritora que dedica su tiempo a reflejar que existen dos caminos del amor que son: la pasión, lo carnal, la consumación del acto físico y por otra parte, este el amor sentimental, romántico, el amor que se considera por muchos “el amor de antes” “amor a la antigua”. Todo esto basado en las percepciones que ella ha realizado y que ha plasmado en sus obras.

En la novela corta *Doble Filo* de Mónica Lavín el amor siempre tiene que estar unido junto con el olvido para poder continuar. Se tiene que hacer un gran esfuerzo para lograr continuar con la vida. Pero para poder lograr esto se puede utilizar el método de Antonia que es: acudir con una persona profesional que sepa de técnica para ayudarle a

superar sus problemas, por esta misma razón la terapeuta era considerada bruja porque ella podía, o lo intentaba, darle consejos o simplemente escucharla si lo que buscaba era desahogarse y de esta manera poderla ayudar a superar su problema con su primer ruptura.

Estos poemas son presentados en este trabajo porque muestran el sentimiento cruel que es el olvido. Se puede sentir todavía amor por la persona al momento de estar escribiendo esto o tal vez no pero el dolor, el sufrimiento de tan sólo recordar a esa persona es algo que permanecerá durante toda la vida de estos autores. Tienen gran relevancia estos cortos poemas ya que en algunos de ellos se resalta que la persona que sufre está buscando consuelo y esperando poder “curarse de ese mal” que tanto los atormenta.

El tema de la relación entre el amor y el olvido ha sido tratado por diversos autores por esta razón es necesario analizarlos para ver su relación con la narración de Mónica Lavín:

Jaime Sabines: Espero curarme de ti es un poema en prosa donde el olvido es el elemento principal y se resalta que el amor es como una actividad cotidiana que debe dejarse de hacer para seguir adelante. Además de que este sentimiento tiene relación con la locura y la muerte, esto se ve claramente en su último verso del poema: *Porque esto es muy parecido a estar saliendo de un manicomio para entrar a un panteón*. El amante sufre de desamor y sabe que lo que tiene que hacer es empezar poco a poco a olvidar a su amada.

Este poema tiene relación con el núcleo central de la obra Doble filo de Mónica Lavín porque la protagonista Antonia también sufre de desamor y siente que todo su mundo se ha terminado. Lo que ella piensa que es la solución es hablarlo para deshacerse de ese sentimiento que la está consumiendo poco a poco.

Mario Benedetti, con su poema “Te espero” señala que lo que queda después del amor son los recuerdos. Cómo dice el título, el autor espera el regreso de la amada pero al mismo tiempo sabe que no lo hará: *Sé que soy un idiota al esperarte, pues sé que no vendrás.* Empieza a notar la ausencia de ella a través de que las noches son más frías, que la distancia hiere, que el día pronto se vuelve noche: *Sé que la distancia te hiere, Sé que las noches son más frías, Sé que ya no estás. Creo saber todo de ti. Sé que el día de pronto se te hace noche.* Él piensa que la mujer todavía siente algo pero no lo aceptará porque ella no volverá. *Sé que sueñas con mi amor, Pero no lo dices.*

El autor se siente solo, triste y desesperanzado. *Sólo sé que me encuentro muy solo, Y que no estoy allí. Mis disculpas por sentir así, Nunca mi intención ha sido ofenderte. Nunca soñé con quererte, Ni con sentirme así. Mi aire se acaba como agua en el desierto, Mi vida se acorta pues no te llevo dentro. Mi esperanza de vivir eres tú, Y no estoy allí. ¿Por qué no estoy allí?, Te preguntarás... ¿Por qué no he tomado ese bus que me llevaría a ti? Porque el mundo que llevo aquí no me permite estar allí, Porque todas las noches me torturo pensando en ti. ¿Por qué no sólo me olvido de ti? ¿Por qué no vivo sólo así? ¿Por qué no sólo...?*

Igualmente este poema tiene relación con la obra Doble filo por el enlace que se hace entre el amor y el desamor y que el paso para llegar a éste es el olvido. No recordando todos aquellos momentos que se han vivido juntos pero que sin razón aparente regresan a la mente y lastiman.

“Ausencia” de Jorge Luis Borges es una descripción del sentimiento de vacío que se tiene cuando el amor se va. Esa ausencia que se tiene al momento de volver a recordar los instantes vividos. *Desde que te alejaste, Cuántos lugares se han tornado vanos Y sin sentido, iguales... Yo tendré que quebrarlas con mis manos. ¿En qué hondonada esconderé mi alma Para que no vea tu ausencia Que como un Sol terrible, sin ocaso,*

Brilla definitiva y despiadada? Tu ausencia me rodea Como la cuerda a la garganta, El mar al que se hunde.

La misma situación que los poemas anteriores en cuanto a la relación con la obra analizada en el presente trabajo, Antonia siente una ausencia al no encontrarse con Esteban, lo cual la hace pedir ayuda pero en esa transición entre el olvido al resurgimiento revive todo lo acontecido en su pasada relación.

En el poema de Sor Juana Inés de la Cruz titulado: Del amor, puesto antes en sujeto indigno, es enmienda blasonar del arrepentimiento. Se puede notar que el amor que siente por él es tan doloroso que quisiera negarlo: *Yo bien quisiera, cuando llego a verte, Viendo mí infame amor poder negarlo;* pero es tan inmenso lo que siente que necesita publicarlo para decirle a esa persona amada cuanto lo quiere, aunque le da pena confesarlo por la lucha interna que está viviendo entre el amor y el desamor: *Que sólo me remedia en publicarlo; Porque del gran delito de quererte, Sólo es bastante pena confesarlo.* Desde el momento que afirma que es su error amarlo de esa manera y la maldad que en él hay para despreciarle. *Cuando mi error y tu vileza veo*

Con relación a la obra de Doble filo, Antonia sabe que fue un error querer de esa manera a Esteban pero en ese momento no lo veía por el amor que sentía por él. Una vez perdido ese sentimiento pudo reflexionar, con la ayuda de la bruja, que todo había terminado y que lo tenía que contar para que le ayudaran a olvidarlo.

El poeta que más importancia tiene con la obra de Mónica Lavín es Pablo Neruda porque en su poema 20 tiene un verso muy acorde con el tema: Tan corto el amor, tan largo el olvido, Esto se puede ver a lo largo de la narración de Antonia sobre su primer amor y lo poco que duro en comparación con el tiempo que ha tenido que pasar para olvidarse de eso vivido, en palabra de ella, son dos años exactamente que lo ha estado intentando. Pero también se pueden encontrar más afinidades como en el verso: *Puedo*

escribir los versos más tristes esta noche. Yo la quise, y a veces ella también me quiso. Antonia se siente que no puede más con su amor porque sabe que ella quiso en demasía a Esteban y en este punto de su vida piensa que tal vez la quiso o no. *En las noches como ésta la tuve entre mis brazos. La besé tantas veces bajo el cielo infinito. Ella me quiso, a veces yo también la quería. Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.* Con esto se hace un recuento de los momentos que se han vivido, tal y como pasa en toda la narración de Doble filo. *Puedo escribir los versos más tristes esta noche. Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido. Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.* En este punto, se da cuenta de su soledad y de lo vacío que es ahora la vida sin ese ser amado. Otra vez aquí la relación amor-olvido de Doble filo, donde se tiene añoranza por todo lo hermoso que ha pasado con esa persona.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise. Mi voz buscaba el viento para tocar su oído. De otro. Será de otro. Como antes de mis besos. Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos. Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero. Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido. Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos, Mi alma no se contenta con haberla perdido. Aunque éste sea el último dolor que ella me causa, Y éstos sean los últimos versos que yo le escribo. Con estos versos se puede notar que a pesar del dolor vivido, se tiene voluntad para olvidar y darse cuenta que la vida sigue. Este será un pequeño dolor para todo lo inmenso que está por venir y tal vez se seguirá recordando los momentos con el ser amado pero ya no deberá causar ningún sentimiento como: tristeza. Sólo quedarán como un bonito recuerdo. Tal y como pasa al final de Doble filo donde Antonia por fin ha olvidado a Esteban con la ayuda de la bruja y ha podido seguir con su vida y la invita a que ella haga lo mismo. Que disfrute de cada momento porque no sabe lo que el futuro le depara.

Pero otro poema del autor chileno, Neruda, de gran valor para Doble filo es el de: Si tú me olvidas. En éste se mencionan varias situaciones que llevan a recordar a esa persona amada *Si miro La Luna de cristal, la rama roja Del lento otoño en mi ventana, Si toco Junto al fuego La impalpable ceniza O el arrugado cuerpo de la leña, Todo me lleva a ti.* Pero además se pide que no lo deje de querer porque él también dejará de quererla añadiendo la petición de que si se olvida de él, ya no lo busque porque igualmente se habrá olvidado de ella: *Ahora bien, Si poco a poco dejas de quererme Dejaré de quererte poco a poco. Si de pronto Me olvidas No me busques, Que ya te habré olvidado.* Al mismo tiempo, se hace hincapié en que si ella siente que están destinados a estar juntos todo en su alrededor se lo indicará y él aceptara con alegría que ella regrese por ese amor que se tiene: *Sientes que a mí estás destinada. Con dulzura implacable. Si cada día sube Una flor a tus labios a buscarme, Ay amor mío, ay mía, En mí todo ese fuego se repite, En mí nada se apaga ni se olvida, Mi amor se nutre de tu amor, amada, Y mientras vivas estará en tus brazos Sin salir de los míos.*

Antonia, personaje de Doble filo, pide olvidarse de Esteban de la misma manera que él lo hizo pero en ese momento de reencontrarse a sí mismo si quisiera regresar ella lo aceptaría sin dudarle por el amor que todavía siente.

La relación mencionada anteriormente entre Neruda con Mónica Lavín principalmente, en la obra analizada en este trabajo, puede desarrollarse más ampliamente porque es bastante notoria ya que comparten la misma temática de mostrar al lector y además de hacerlo sentir la tristeza que da el haber perdido a ese ser tan querido para uno e irnos desarrollando el duelo que se pasa a lo largo de la narración o del poema para ir amortiguando ese diario pensar en que no podremos vivir sin esa otra persona.

El poeta cubano José Ángel Buesa ha escrito su poema de la despedida donde se menciona que en el momento de decirle adiós a esa persona amada, se tendrá la controversia de si se quisieron demasiado o no: *Te digo adiós y acaso te quiero todavía Quizá no ha de olvidarte pero te digo adiós. No sé si me quisiste... No sé si te quería...O tal vez nos quisimos demasiado los dos.* Hace énfasis en que probablemente no se volverá a querer con la misma intensidad: *Este cariño triste, y apasionado, y loco, Me lo sembré en el alma para quererte a ti. No sé si te amé mucho... No sé si te amé poco. Pero si sé que nunca volveré a amar así.* Es aquí donde entra en juego también el metafórico hablar con el corazón cuando piensa que nunca la olvidará: *Me queda tu sonrisa dormida en mi recuerdo, Y el corazón me dice que no te olvidaré.* En este poema se puede utilizar el dicho: Uno nunca sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido. Porque él menciona que al perderla la amará como antes la amó: *Pero, al quedarme solo, sabiendo que te pierdo, Tal vez empiezo a amarte como jamás te amé.* Reafirma lo antes mencionado que por lo que le reste de vida nunca la olvidará: *Pero te digo adiós para toda la vida, Aunque toda la vida siga pensando en ti.*

Cuando Antonia llega con la terapeuta lo único que busca es olvidarse de Esteban porque lo ha intentado por mucho tiempo y no lo ha logrado porque al estar alejada de él, lo recuerda más y todo le parece más llamativo en cuanto a lo vivido. Y ella piensa que nunca lo olvidará porque fue su primer amor.

Estos poemas son presentados en este trabajo porque muestran el sentimiento cruel que es el olvido. Se puede sentir todavía amor por la persona al momento de estar escribiendo esto o tal vez no pero el dolor, el sufrimiento de tan sólo recordar a esa persona es algo que permanecerá durante toda la vida de estos autores. Tienen gran relevancia estos cortos poemas ya que en algunos de ellos resalta la idea de que la persona

que sufre está buscando consuelo y esperando poder “curarse de ese mal” que tanto los atormenta.

El amor por alguien es tan grande y se demuestra a lo largo de la literatura que aun siendo tiempos actuales no se puede definir quedando como opción mostrar los cambios emocionales sufridos antes, durante y después de haber sentido amor. Las personas actualmente ya todo lo relativo al amor lo relacionan con dolor, sufrimiento, lágrimas y esto bloquea que se puedan nuevamente entregar a alguien más. Como lo menciona Denis de Rougemont en su obra Amor y Occidente. En el cual se menciona que el amor tiene que ser dramatizado, trágico porque el amor feliz no puede ser escrito de una manera que sea una historia que se quisiera contar.

Pero hay excepciones, como Antonia que al final de la obra pudo rehacer su vida, continuar con su camino y demostrarse a sí misma que se vale ser feliz por un momento y todo puede ser mejor con el tiempo. Creo que la terapeuta también tardó en aprender esto y gracias al tiempo que convivió con Antonia y de experimentar nuevamente cada una de las sensaciones antes vividas para darle paso a las nuevas emociones que faltaban por llegar.

Una de las principales cartas de triunfo de la literatura amorosa radica quizás en la variedad de géneros que abarca, y en la diversidad de autores que se han dedicado al tema. Incontables novelas de antes y de ahora tienen el amor como su hilo conductor, y otras tantas han unido un apasionado romance a una historia de aventuras o a un grotesco misterio. Hay amor desde la primera hasta la última página de *La dama de las camelias*, como también está siempre el amor junto a *Don Quijote* o en *Los miserables*. Hay amor en cada verso que escribe un poeta, ya sea dedicado al amante, a la tierra, a la patria, a la vida, a la muerte. Hay amor en Gabriela Mistral cuando espera al amado, hay amor en Walt Whitman cuando celebrándose a sí mismo celebra a la humanidad, hay amor en Dulce María

cuando encuentra belleza hasta en el olvido, y hay amor en Martí cuando asegura que es tan probable morir de amor como morir de frío.

Hasta cartas que podían haber sido intrascendentes se volvieron clásicas porque hablaban de amor. Las misivas de James Joyce a su esposa Nora, o las de Franz Kafka a su amada Milena son solo dos ejemplos de epístolas convertidas en literatura de amor. Janet Céspedes, estudiante de la Escuela Nacional de Arte en la especialidad de Teatro, comparte la idea de que el amor se encuentra de una forma u otra en toda creación literaria: "Literatura de amor son los romanceros de Federico García Lorca, de Miguel Hernández, de Alberti. Es literatura de amor Cecilia Valdés, Cyrano de Bergerac, la poesía de amor árabe, hasta Drácula, de Ban Stoker. Toda la literatura tiene matices de romance, de pasión, de amor filial, de amor patrio, amor divino, amor erótico o de amor profano."³⁴

Con esta cita de Luque Jiménez, se puede agregar que no nada más este tema es exclusivo de la literatura también en las canciones pop es un tema sumamente recurrente como la de Adelante Corazón, donde el amor fue una sensación maravillosa pero todo terminó: *No, no puedo comprender Porque el amor nos llena de sorpresas; Su perfume me envolvió Y ahora de repente se evapora... Se me escurrió de entre la piel Y fue mucho más allá, rebasando mis fronteras Y me llegó la soledad.* Esto tiene relevancia al momento de relacionarlo con Doble Filo: Antonia se sentía tan enamorada de Esteban, todo le parecía maravilloso de él pero sin darse cuenta todo acabó y sintió quedarse sola. También se encuentra enlazado con el tema de Amor y Occidente de Denis de Rougemont donde el amor conlleva al dolor: *Que la vida sin dolor no sabe igual.*

³⁴ Luque Jiménez Ana María, *El amor en la literatura española*, Innovación y experiencias educativas, 2009, 3

Como se muestra al final de la obra de Doble Filo, Antonia supera su obstáculo interno: olvidarse de Esteban y entregarse a sí misma, probablemente a un nuevo amor, esta es una similitud con la canción: *Sí, yo quiero aun creer, Quiero recuperar las ilusiones; Ya mis heridas cerraran, y serán la cicatriz. De que yo si se entregarme.*

Se muestra en la canción que el dolor es producido por el engaño de él: *Y mientras estoy llorando él con ella reirá*, en el caso de Doble filo Esteban tiene novia y no quiere hacerle daño por un amor pasajero, eso significa Antonia para él. La canción demuestra una motivación para poder continuar con la vida aceptando que si bien puede encontrarse con más tristezas, con más engaños, con más sufrimientos pero de todos modos vale la pena seguir viviendo y seguir entregándose al momento de enamorarse, como el caso de Antonia al final de la obra: *Adelante corazón no llores más Que el camino aun es largo para amar; Tienes que latir muy fuerte Que la vida espera ya.*

Otra canción significativa, para reforzar la dualidad amor-olvido y mostrar su relación con Doble filo, es interpretada por el dueto Río Roma y el cantante Carlos Rivera y se llama *Todavía no te olvido*. En esta se entiende que el amor ya terminó para los dos, los recuerdos quedan y se está superando el dolor ya con otra persona, esto ha sido difícil porque todavía están presentes los sentimientos. *Y aunque duela tanto recordarte, Y este escrito en el destino, es tan corto el amor y tan largo el olvido Todavía no te olvido, pero ahí voy, Todavía siento frío cuando escucho tu voz, Y es que como arrancarte después de besarte... Todavía no te olvido, todavía no, pero te olvidaré...*

La trama de Doble filo se vuelve a relacionar con esta canción desde el momento en que, sea Antonia o el autor de la canción, sufrieron por un amor y ahora es el tiempo para olvidarlo y con perseverancia han logrado superarse y ver un nuevo porvenir respecto al amor.

Con esta canción se puede resaltar la intención de olvidar a esa persona. Ese objetivo se va consiguiendo poco a poco y de esta forma, entregarse a otra persona *Será que mi cuerpo no quiere sentir otras manos, Porque cuando te dije te amo yo no estaba jugando. Ya casi pude entregarme a otro querer, Pero óyeme bien no me busques que no volveré.* Pero en el séptimo verso de esta canción se retoma la frase de Pablo Neruda: “Es tan corto el amor y tan largo el olvido”. Es decir, esta frase es un eco constante para las personas que sufren de desamor, de melancolía en el recién momento de terminar con el amado o la amada.

Para concluir con el trabajo aquí presentado, unas palabras de Luque Jiménez respecto a lo que ella cree que es el amor:

Amor es una realidad que se describe de distinta manera a lo largo de la historia literaria y también la importancia que se le otorga varía de modo considerable de una época a otra. El amor es un sentimiento universal, se ha definido como una creación espiritual que está intrínseca en el ser humano, nace de una serie de sentimientos que están al margen de las connotaciones sexuales, ya que hay distintas formas de valorarlo y expresarlo. Ya desde los tiempos de Platón, el amor ha sido una fuente inagotable de argumentos literarios, en los que queda arraigada la idea del amor como una forma de plenitud que nos impulsa a encontrar al ser amado porque sin él nos sentimos incompletos.

El hombre es un ser mortal que puede participar de la divinidad a través del amor, es un momento de gracia que los dioses conceden a los humanos para que por un momento puedan participar de la eternidad.

El hombre está compuesto de cuerpo y alma y según la época en que nos encontramos, se da más importancia a uno o al otro, es decir, en la literatura medieval, el amor cortés (del espíritu) es el que predomina en los escritos, se trata de un amor cortés, refinado y purificado donde el amante se ve obligado a sufrir en silencio porque el amor

exige exclusividad. Pero al llegar al Renacimiento, surge un gran movimiento del culto al cuerpo y esto es lo que refleja la literatura de la época. Los escritores cantan al amor humano, a la vida y a la naturaleza, originándose dos corrientes literarias: La ascética y la mística. El Romanticismo será la época literaria en que más se ensalza al amor, este llega a ser enfermizo en muchas ocasiones. La vista en los amantes tiene un profundo significado porque estos se comunican entre sí a través de la mirada, que los transporta a un mundo espiritual. El Realismo que se desarrolla como movimiento literario en el siglo XIX, tiene aún muchos tintes del romanticismo, aunque empieza a ver el amor desde un punto de vista más real y no lo idealiza como en épocas anteriores. Respecto a la literatura contemporánea, diremos que el concepto de amor como emoción es tan variado como son sus autores. El punto en común que los caracteriza es el desdén por la retórica y por el sentimentalismo.³⁵

³⁵ Luque Jiménez Ana María, *El amor en la literatura española*, Innovación y experiencias educativas, 2009, p. 8

Bibliografía:

1. Agustini Delmira, El libro blanco. “*Tu amor*”, 1907.
2. Anónimo, *Historias y cartas auténticas en prosa y versos de los célebres amantes Abelardo y Eloísa*, ed. Despacho Sucesores de Hernando, Arenal, 11, Madrid, España.
3. Bécquer Adolfo Gustavo. *Rima XCI: Podrá nublarse el sol eternamente o amor eterno*.
4. Cervantes de Saavedra Miguel. *Don Quijote de la Mancha*. Cap. XXV. ed. La lectura. Madrid, España. 1915.
5. De Rougemont Denis, *Amor y Occidente*, ed. Leyendas, S.A., 1938, pp. 362
6. Diccionario de la Real Academia Española
7. Ficino Marsilio, *Sobre el amor*, ed. UNAM, 1994, pp. 123
8. Lavín Mónica, *Antología*, “Nota introductoria de Bernardo Ruiz, ed. UNAM, 2013, pp. 52
9. Lavín Mónica, *Doble filo*, ed. Lumen México, 2012, p. 139
10. Luque Jiménez Ana María, “El tema del amor en la literatura española”, *Innovación y Experiencias Educativas*, 19 (2009), pp. 9.
11. Paz Octavio, *La llama doble*, ed. Seix Barral, México, 1993.
12. San Agustín, “Libro II”, *Confesiones*, s. V d.C.
13. Shakespeare William, *Noche de reyes o La duodécima noche (Twelfth night)*, ed. Cambridge, 1985.
14. Singer Irving, *La naturaleza del amor*, vol. 1. ed. XXI Siglo Veintiuno, 1992 pp. 421.

15. Singer Irving, *La naturaleza del amor*, vol. 2. ed. XXI Siglo Veintiuno, 1992 pp. 542.
16. Singer Irving, *La naturaleza del amor*, vol. 3. ed. XXI Siglo Veintiuno, 1992, pp. 520.
17. Ventura Abida “En *Doble filo*, Mónica Lavín recuerda el primer desamor”, *Revista El Universal*, México, 14 de mayo de 2014.